



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS MÉDICAS,
ODONTOLÓGICAS Y DE LA SALUD**

CAMPO DE CONOCIMIENTO EN CIENCIAS SOCIOMÉDICAS

CAMPO DISCIPLINARIO ANTROPOLOGIA EN SALUD

FACULTAD DE MEDICINA

**“EXPERIENCIAS Y SIGNIFICADOS DE LAS PRÁCTICAS DE
CRUISING Y BAREBACK EN VARONES HOMOSEXUALES:
PREVENCIÓN Y RIESGOS”**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA

OSCAR SOTOMAYOR FLORES

DIRECTORA: DRA. MARÍA DEL CARMEN CALDERÓN BENAVIDES

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS MÉDICAS,
ODONTOLÓGICAS Y DE LA SALUD**

CDMX, abril 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“En mis planes no estaba algún día perderte.”

Anónimo.

A la memoria de:

María Alicia Flores Aguilar

Mujer y madre ejemplar.

“Cada vez iré sintiendo menos y recordando más, pero qué es el recuerdo sino el idioma de los sentimientos, un diccionario de caras y días y perfumes que vuelven como los verbos y los adjetivos en el discurso.”

Julio Cortázar - Rayuela

AGRADECIMIENTOS...

A mi Madre: por haber sido el mejor modelo que pude haber tenido, gracias por todas esas lecciones y aprendizajes de vida que me brindaste; estaré eternamente agradecido, siempre estarás en mi mente y en corazón, nunca te olvidaré. ¡Siempre te amaré!

A la Dra. María del Carmen Calderón Benavides le agradezco por su apoyo, motivación, afecto, tiempo, espacio y sobre todo su gran cúmulo de conocimientos que me transmitió durante las clases y en las tutorías dirigiendo mi trabajo. ¡Gracias por todas esas observaciones, pláticas, risas, consejos y demás!

A mis Informantes por haber compartido parte de ustedes y de sus otros, gracias por sus experiencias y significados sin ustedes esta tesis no estaría aquí.

Gracias al Programa de Maestría en Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud, con Campo de Conocimiento en Ciencias Sociomédicas y con Campo Disciplinario en Antropología en Salud.

A mis todos mis Profesores de Antropología en Salud por todas sus enseñanzas y aprendizajes, ya que contribuyeron directa e indirectamente en mi formación académica, personal y en mi tesis.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ya que es el mejor lugar para formarse académica, profesional, personal y laboralmente. Además de contar con las más bellas e históricas instalaciones como la del Palacio de la Escuela de Medicina y de la Unidad de Posgrado en Ciudad Universitaria (C.U), donde tuve el honor y el privilegio de tomar clases.

Al Programa de Becas para Estudios de Posgrado del CONACYT por haber sido beneficiado durante mis estudios de Maestría y poder culminar con este proyecto.

A mis compañeros del posgrado: Dolores, Teoatl, Marilui y Marcela por los todos los gratos momentos vividos durante este “peculiar” tiempo de duración de la maestría y pese a los diferentes acontecimientos que nos tocó vivir, lo logramos.

A todas aquellas personas que se atravesaron en mi camino durante mi paso por la maestría y contribuyeron con su granito de arena en mi persona y/o en mi investigación.

Contenido:

INTRODUCCIÓN.....	1
PRIMERA PARTE: TEORÍA	
Capítulo 1 Construcción del objeto de estudio.....	5
1.1 Antecedentes y contexto.....	5
1.2 Marco teórico y conceptos principales.....	12
1.3 Metodología Cualitativa	22
1.3.1 Entrevista a profundidad.....	23
SEGUNDA PARTE: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
Capítulo 2 Objeto-sujeto de estudio.....	26
2.1 Planteamiento del problema.....	26
2.2 Justificación.....	28
2.3 Pregunta de investigación.....	29
2.4 Objetivos.....	29
2.4.1 Objetivo general.....	29
2.4.2 Objetivos específicos.....	30
2.5 Supuesto hipotético.....	31
2.6 Método.....	31
2.6.1 Participantes.....	31
2.6.2 Criterios de inclusión-exclusión.....	32
2.6.3 Materiales.....	33
2.6.4 Instrumentos.....	33
2.6.5 Escenarios.....	34
2.6.6 Procedimiento.....	34
2.7 Consideraciones éticas.....	35
2.8 Antropología reflexiva (implicación con el tema).....	36

TERCERA PARTE: HALLAZGOS

Capítulo 3 Análisis de las entrevistas de las experiencias y significados de las prácticas de “*cruising* y *bareback*” en varones homosexuales: prevención y riesgo.....39

3.1 Significados del “ <i>cruising</i> ” en varones homosexuales.....	39
3.1.1 Experiencias del “ <i>cruising</i> ” en lugares públicos y privados.....	41
3.2 Significados del “ <i>bareback</i> ” en varones homosexuales.....	55
3.3 Conductas de riesgo ante el “ <i>cruising</i> ”	60
3.4 Conductas de riesgo ante el “ <i>bareback</i> ”.....	62
3.5 Conductas de prevención ante el “ <i>cruising</i> ”.....	66
3.6 Conductas de prevención ante el “ <i>bareback</i> ”.....	68
3.7 Experiencias y significados del trabajo: problemas, obstáculos y dificultades.	70

CUARTA PARTE: DESENLACES

Discusión y Conclusiones	72
---------------------------------------	-----------

Bibliografía.....	83
--------------------------	-----------

Anexos

1. Guion de la entrevista
2. Consentimiento Informado

Resumen:

Este es un estudio analítico descriptivo que se realizó desde la Antropología en Salud, utilizando metodología cualitativa, recurriendo a la entrevista a profundidad, como técnica principal de recolección de la información; con una perspectiva de género acerca de la sexualidad humana. Se elaboró un análisis de las “experiencias y significados de las prácticas de *“cruising y bareback”* en varones homosexuales: prevención y riesgos” en diversos espacios públicos y privados. Se indagó acerca de las conductas de riesgo y las estrategias de prevención que ejercen los diferentes actores sociales que son varones sexo-diversos; éstos asisten y realizan dichas prácticas sexuales permeadas por sus diferentes masculinidades donde se plasma el poder y subordinación, las cuales son producidas y reproducidas en su cuerpo, en sus emociones y en sus conductas; por lo que se busca describir y analizar lo relacional de los diversos conjuntos sociales a los que pertenecen y la influencia sociocultural en su proceso-salud-enfermedad-atención-cuidado (p/s/e/a/c); gracias a las aportaciones en las diversas narrativas de los informantes y a la triangulación entre éstos y la teoría se logró un acercamiento a su subjetividad y las diferentes experiencias y significados que otorgan en sus prácticas sexuales con otros varones. Destacando que están en función de su trayectoria de vida, de sus gustos y disgustos, de lo que les causa placer versus displacer, de los lugares ya sean públicos y/o privados, donde pueden conseguir el compañero sexual, principalmente desconocido, que también busque realizar estas prácticas sexuales, considerando el nivel de excitación que presente para usar o no el condón, destacando que pueden ocurrir las dos (*“cruising y bareback”*) en un mismo encuentro sexual.

Palabras clave: *“Cruising”*, *“bareback”*, varones homosexuales, prevención, riesgos.

Introducción

La población objetivo de esta investigación fueron los varones homosexuales pero se encontró que acuden a espacios públicos y privados, varones sexo-diversos u hombres que tienen sexo con hombres (HSH) terminología que usa la epidemiología al considerar a este sector como grupo vulnerable de padecer alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS), donde resalta el Virus de Inmunodeficiencia Humana y el de Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH/SIDA); estos varones son víctimas de un estigma; ya sea por su preferencia sexual en algunos casos cuando se encuentran definidos sexo-genéricamente y en otros por las prácticas sexuales que tienen al interactuar con otros varones, sin que esto modifique su identidad sexual; ya que esta puede ser situacional por diversas razones.

Aquí se abordó “el *cruising* (tener un encuentro sexual casual en un lugar público) y el *bareback*” (sexo anal sin protección en hombres), prácticas sexuales que son criticadas y reprobadas por la heteronormatividad, la sociedad y la misma comunidad científica (academia); quienes las consideran actividades escandalizadas, censuradas, debatidas y no entendidas por diversos sectores, esto es debido a realizar un acto calificado como privado o íntimo (coito), que se lleva a lo público en lugares tales como: parques, jardines, playas, bosques, medios de transporte (como autobuses, el metro o en aviones), sanitarios públicos (de centros comerciales, estaciones de autobuses, centrales camioneras, de restaurantes así como en gasolineras), baños de vapor, saunas, regaderas, cuartos rojos, vestidores, instituciones educativas públicas y/o privadas (principalmente en universidades), cines y cabinas de video (donde proyectan películas pornográficas), así como lugares de encuentro especializados en esta práctica (clubs, departamentos o casas acondicionadas para este fin; las cuales pueden ser públicas y/o privadas).

Por consiguiente se le da un uso alterno al habitual a estos espacios pero se transgrede lo establecido por la cotidianidad, la hegemonía y la heteronorma, ya que estos sitios son en muchas ocasiones para el esparcimiento, la distracción, el descanso, la actividad física, la convivencia con las amistades, pareja y/o familia, la caminata y paseo con las mascotas; y cuando se le da un uso disyuntivo el cual es poco convencional por salir de la norma establecida; crea sorpresa, bullicio, impacto, antipatía, censura e indignación por parte de algunos sectores de la sociedad principalmente el heterosexual y grupos religiosos; para otros con mayor apertura causa extrañeza o apatía, inclusive dentro de la misma comunidad homosexual las opiniones se encuentran fragmentadas ya que algunos se hallan a favor y otros en contra, por ser ejercidas solo por algunos varones; se aclara que no todo varón homosexual es afecto a estas prácticas y que no solo son propias o exclusivas de esta comunidad.

No se debe de olvidar los aspectos jurídicos que norman los lugares públicos donde si puede haber sanciones e infracciones por realizar prácticas privadas en un espacio abierto y comunal. Lo importante es considerar las diferentes opiniones de los actores sociales que participan y ver en estas prácticas sexuales, el uso del poder-subordinación que trae consigo al interactuar con el otro varón, específicamente con su cuerpo, durante el acto sexual. Debido a que es un hecho que se está, presentando en nuestra realidad y contexto mexicano y debe tomarse en cuenta por lo que diversas ciencias y disciplinas pueden tener cabida y coadyuvar en el tópico.

Una de ellas es la Antropología de la salud que al ser una disciplina y una rama con apertura y visión para considerar otros campos de conocimiento como la sociología y psicología, los contextos, componentes y actitudes que contribuyen al análisis integral del objeto-sujeto de estudio y ubicando a la persona como parte de una sociedad y una cultura, no aislada y en solitario, sino considerando al conjunto social y a los demás actores que intervienen en este tipo de prácticas y

que establecen una comunidad (de manera temporal durante el “*cruising*” donde se puede presentar el “*bareback*” o no).

En este escenario se retomaran algunos conocimientos, aportaciones e influencias de la antropología (social y médica), así como la sociología; solo por mencionar algunas las cuales me permitieran analizar por medio de la metodología cualitativa, las narrativas de los dos participantes entrevistados y así lograr estudiar y examinar de una manera integral los procesos de los varones homosexuales y los HSH así como sus relaciones con la construcción, deconstrucción y reconstrucción de los espacios o lugares y las diferentes formas de representación, significación y de resignificación del cuerpo y el ejercicio de sus masculinidades con otros varones, dicha lectura se abordó evitando la fragmentación, para llegar a comprender de manera más completa las conductas de riesgo y las estrategias de prevención que practican los hombres gay y algunos hombres que tienen sexo con hombres que no se identifican con esa identidad sexo genérica.

En el primer capítulo se presentan los antecedentes que sirvieron de base para la elaboración de este trabajo, se abordan los conceptos principales del marco teórico que son: la categoría de género, masculinidad, antropología en salud, cuerpo, sexualidad, “*cruising*”, “*bareback*”, prevención, riesgo que permitieron tener un hilo conductor y explicar la temática, utilizando la metodología cualitativa y entrevista a profundidad como técnica de recolección de información que permitió conocer sus significados y experiencias, ante estas prácticas sexuales.

En el segundo capítulo se aborda la construcción del objeto de estudio, que va desde el planteamiento del problema, la justificación, la pregunta de investigación, los objetivos el general y los específicos, el supuesto hipotético, el método y lo que incluye: los participantes, sus criterios de inclusión-exclusión, los materiales, los instrumentos, los escenarios, el procedimiento, las consideraciones éticas y la

Antropología reflexiva: implicación con el tema, (como espacio de crítica y reflexión).

En el tercer capítulo se presentan y se describen los hallazgos y el análisis de las entrevistas de las experiencias y significados de las prácticas de *“cruising y bareback”* en varones homosexuales: prevención y riesgos que se dividieron en categorías y subcategorías que fueron: los significados del *“cruising”* en varones homosexuales, las experiencias del *“cruising”* en lugares públicos y privados, los significados del *“bareback”*, las conductas de riesgo ante el *“cruising”*, las conductas de riesgo ante el *“bareback”*, las conductas de prevención ante el *“cruising”* y por último las conductas de prevención ante el *“bareback”*.

El cuarto capítulo se abordan las conclusiones y la discusión de este trabajo donde el *“cruising y bareback”* pueden ocurrir juntos o por separado, estos están en función de diversos factores como la historia de vida de los participantes, el nivel de excitación que tengan en el momento, entre otros y lleva a usar o no el condón. Entre otros aspectos se reflexiona sobre la visión biomédica de la prevención y como esta discrepa con la de los informantes de este trabajo y como esto puede ser útil para futuras investigaciones en pro de los varones sexodiversos.

Este trabajo busca como aporte: que se consideren los elementos socioculturales como las prácticas y representaciones de los varones en pro de la prevención y del riesgo ante el *“cruising y el bareback”*, en el ejercicio de su sexualidad, así como una visión y atención multidisciplinaria. Falta trabajo por hacer en estos tópicos, seguir reflexionando sobre los métodos de recolección de información, considerar otros ejes durante la entrevista, ampliar la población, para triangular la información entre participantes y con la teoría.

PRIMERA PARTE: TEORÍA

Capítulo 1 Construcción del objeto de estudio

1.1 Antecedentes y contexto del “*cruising y bareback*”

Para iniciar este primer capítulo es oportuno hacer referencia de los estudios o investigaciones que se toman como antecedentes para la elaboración del presente trabajo; con el propósito de ubicar al “*cruising y al bareback*”, en relación a otras pesquisas que tienen correspondencia directa ya sea teórica, metodológica o empíricamente; que se encontraron durante la elaboración de este, ya que son pocos los investigadores quienes trabajan estas temáticas; por lo que son descritas de manera sintética y en orden cronológico de la más antigua a la más actual a continuación:

List y Teutle (2008), efectúan un trabajo en el estado de Puebla, México, donde trabajaron con metodología cualitativa, empleando la observación y la entrevista para conseguir la información; este se realizó en cuatro saunas (“*las Termas, el Ático*” y otros dos de los cuales no hay nombre). Su población fueron varones sexo-diversos (expresión que emplean los autores para referirse a los hombres que asisten a estos espacios buscando sexo con otros hombres sin que esto perturbe su identidad sexo-genérica), donde concluyen que las prácticas sexuales que se dan ahí son un fenómeno complejo, en el cual se le da un uso alterno al lugar ya no solo como el de la limpieza del cuerpo, para ejercer una sexualidad con otros hombres.

De tal manera construyen, deconstruyen o resignifican su masculinidad de forma diversa donde lo que importa es la búsqueda del placer y el anonimato, ya que la gran mayoría de los asistentes son: “*turistas sexuales*” palabra que utilizan

los autores para designar a los varones que visitan el lugar por asuntos de trabajo, de escuela o de distracción, por lo que es la oportunidad para buscar sexo clandestino de forma reservada, anónima, sin provocar dudas de su sexualidad, a bajo costo con tan solo pagar la entrada del lugar, ya que el sexo se adquiere gratis, sin invertir mucho tiempo o vinculación afectiva, sin que perturbe su preferencia sexual.

Además, los autores destacan la viabilidad que poseen los vapores y saunas para que se den los encuentros sexuales casuales entre varones, por lo que proponen mayor investigación para conocer los factores simbólico-culturales que favorecen los procesos de apropiación del espacio, así como la elaboración de estudios interdisciplinarios para analizar este fenómeno social (turismo sexual) que ocurre a lo largo del país.

Otro estudio es el de Ávila y Montenegro (2011), quienes investigaron en España por medio de una exploración bibliográfica buscaron tres temáticas: a) escritos de teoría “*queer*”, sexualidad, promoción de la salud sexual y sida, b) documentos biomédicos acerca del “*barebacking*” y c) los de opinión de personas que lo practican, lo critican y cuestionan; para después utilizar narrativas virtuales producto de páginas web, foros y salas de chat.

Los investigadores trabajaron con seis participantes que se incluyeron al estudio por las siguientes peculiaridades: dos se registraban por nombre por ser seguidores de la práctica; dos que no se identificaban, pero hicieron mención al sexo no seguro y dos que no mencionaron el sexo no seguro pero que aceptaron haber practicado “*bareback*”, la comunicación con ellos fue por salas de chat, para cuidar su identidad, ya que es algo que preocupa a los participantes. Se trabajo con entrevistas semiestructuradas, divididas en apartados la primera parte consistió en: i) las prácticas que relacionaban al “*barebacking*”, ii) sus propias prácticas sexuales, iii) su concepción del riesgo y iv) su postura acerca del

discurso de salud sexual; después se concretó la segunda entrevista, en ésta se abordó una crítica al “*bareback*”, nuevamente se concretó la última entrevista para revisar las narraciones finales.

Los autores analizaron el “*bareback*” en tres rubros estos fueron: 1) la definición del vocablo desde la ciencia y el estigma de la práctica, 2) los motivos para “follar a pelo” que no se asociaba con la muerte, sino por una necesidad de liberación de la biopolítica; para poder tener ese contacto piel a piel sin barreras, por la valoración que se le otorga al semen o por la carga emocional que puede generar la eyaculación dentro del otro (s) y por ultimo 3) el juicio de los “*barebackeros*” a las políticas de salud sexual ya que al ser hombre y tener sexo con hombres se relaciona al estigma de la promiscuidad, de ejercer conductas de riesgo y de ser seropositivo o poder llegar a serlo.

Cabe destacar que dicha práctica emana diversas actitudes que van desde la liberación de las barreras que la biopolítica asigna al sexo, de cómo la heteronormatividad etiqueta y estigmatiza los cuerpos, las prácticas y conductas en los grupos sociales. Además, para estos varones se deconstruye y resignifica el riesgo, como el derribe de barreras impuestas al sexo. De la misma forma, se debe de considerar la perspectiva que tienen los participantes de las campañas de prevención que no les llega el mensaje por diversos factores ya sea por invulnerabilidad, apatía, desdén, o por aversión.

En su publicación Ramírez (2013), aborda desde la posición de la geografía y como se ha alejado al sexo como tema de interés de esta ciencia, por lo que propone cuatro ejes de discusión del “*cruising*” en Bogotá: 1) destacar su condición espacial, 2) analizar la particularidad de los lugares y sus significados, 3) cuestionar los mandatos espaciales urbanos y el binomio público/privado y 4) examinar las políticas de legitimación en la obtención de conocimiento geográfico.

Trabajó con metodología cualitativa, la observación, la entrevista y la etnografía fue en tres lugares privados de “*cruising*” en Bogotá; el primero fue un video (que contaba con salas de proyección de películas pornográficas de temática gay, cabinas y cuartos oscuros), el segundo fue un sauna (que tenía sauna seco, húmedo o a vapor, jacuzzi y piscina), y el tercero un club de sexo (separado en diversas áreas como: proyección de películas pornográficas gay, sala principal, bar y baños); la población no la señala, pero hace inferir que son hombres que tienen sexo con hombres (HSH).

Este autor resalta cómo el sexo sigue siendo un tabú para ser objeto de estudio en las ciencias, además de la noción falsa que se tiene de que los estudios de género son solo estudios de mujeres, dejando fuera a los varones. Conjuntamente considera que el sexo es una variable espacial, que hay que resignificar, debido a que es un proceso dinámico y continuo que se relaciona con otras formas e interacciones sociales que los varones gays se han apropiado en ciertos espacios urbanos, teniendo otros usos espaciales sin perder su particularidad.

Concluye que la práctica del “*cruising*” se confronta con el orden urbano y con la heteronorma, que establecen zonas higiénicas y libres de la homosexualidad; ya que si se llegan a apropiarse de estos lugares que son vistos con discriminación y excluidos desde la geografía y señalados como una geoperversión, ya que el mandato social prohíbe la asistencia y la transgresión de esta norma, recibe y se castiga con el estigma de promiscuidad y perversión, se le ubica como un varón enfermo, potencial portador de ITS y peor aún del VIH/SIDA. Al mismo tiempo el autor plantea el uso de nuevas metodologías que permitan el abordaje de estos lugares vistos como cualquier otro espacio del panorama urbano.

Otro autor, Langarita (2015), en su texto “Tu árbol o en el mío” aborda, desde un acercamiento etnográfico la práctica del sexo anónimo entre hombres, utilizando metodología cualitativa, recurre a la observación participante y la entrevista en el contexto español; en esta obra reúne y agrupa sus diferentes trabajos realizados en años anteriores, proporcionando mayor discusión, subraya que el análisis del sexo debe de considerarse como una construcción social y cultural, producto de nuestra historia y de cada contexto cultural, el cual establece sus criterios de aprobación y desaprobación, positivo y negativos, placer y displacer por mencionar algunos.

El autor menciona que desde la antropología los trabajos de diversidad sexual han estado ausentes ya que no se les ha considerado objeto de estudio; señala que el sexo anónimo se ha vetado por generar bullicio negativo en la sociedad, pero debe ser estudiado por los altos índices en el contagio del VIH-SIDA y por el estigma que desprende, por lo que es tarea del científico social considerar los aspectos sociales y culturales de la enfermedad así como sus implicaciones para el abordaje en cuidado y vigilancia de la salud sexual. Diserta y cuestiona sobre el punto del antropólogo sexuado, invisibiliza su sexualidad, al estudiar a los otros, ya que su experiencia debe quedar fuera del relato etnográfico; pero en palabras del autor: *“si el sexo es un hecho cultural debe ser un recurso etnográfico que permita al antropólogo conocer una realidad social concreta, siendo el sexo una manera de entender al otro”* (p. 46).

Lo anterior denota su participación en la práctica del “*cruising*” donde al hacer observación participante se involucró con los diferentes actores sociales inmersos y que varios de sus colegas le han debatido y reprochado por el ejercicio de su sexualidad mientras hacía trabajo de campo; debido a que sus camaradas argumentan que pierde objetividad y que lo coloca en dilemas éticos, además de que obtiene otros beneficios que pueden ser muy cuestionables.

Referente a esto el autor argumenta que la abstinencia sexual en el trabajo de campo no debe de ser un “axioma metodológico” que depende de las particularidades del objeto de estudio, de hacia donde se lleva la investigación y del propio investigador si lo considera oportuno o no, pero que habrá casos que por más que quiera controlarlo no podrá, o que incluso puede escapársele de su control lo que el investigador puede causar en sus informantes y participantes. Punto que puede llevar a una gran discusión, que no es objeto de este estudio, tampoco se busca encasillar en dicotomías de ético versus no ético; solo se menciona como parte de los referentes y aportaciones que dicho investigador establece para ser tomados en cuenta por la academia y la comunidad científica de investigadores sociales que trabajen este tópico y requerirá atención de la antropología reflexiva.

Por último, Sotomayor (2016), realizó una investigación en el contexto mexicano, trabajando con metodología cualitativa, usando la etnografía, así como la observación y la entrevista semiestructurada, estudió los encuentros casuales de varones homosexuales desde la visión multidisciplinaria del trabajo social, encontró que se le da un uso alterno y se transgredieron las normas establecidas en algunos de los espacios públicos y privados, el hacer esta práctica sexual en función de su trayectoria de vida, sus aprendizajes previos, de sus gustos y disgustos, de su rol sexual (activo, pasivo e inter), del contexto, del erotismo, de la masculinidad, del lugar donde ocurren, del cuerpo del compañero sexual en turno, del nivel de excitación, del tiempo disponible, de la comunicación verbal y no verbal que se da entre los asistentes.

Además, encontró que en los encuentros casuales no hay un perfil específico de personas ya que concurren jóvenes, maduros, adultos mayores, de todo tipo de complejión y de clase social, donde lo que los une es la búsqueda del placer, la satisfacción y la interacción con otro hombre, por lo que se pueden encontrar varones sexo-diversos. Un dato que resalta en este trabajo es que los

entrevistados refieren usar el condón durante los encuentros casuales ya que son desconocidos, por lo que su técnica es hacer una exploración previa primero: visual, olfativa y táctil para mayor seguridad antes de tener el coito; como estrategia de autocuidado y prevención, así como hacerse chequeos y pruebas medicas para detectar alguna ITS.

Como se observó en los antecedentes presentados cronológicamente List y Teutle (2008), en México, Ávila y Montenegro (2011), en España, Ramírez (2013), en Colombia y Langarita (2015), en España y Sotomayor (2016), en México; se buscó referencias iberoamericanas y latinas ya que se comparten algunas prácticas y representaciones en las formas, maneras y estilos de vida, pero se consideran las particularidades de cada lugar, así como los diferentes abordajes teóricos de los investigadores. Lo anterior permite establecer el contexto que son practicas sexuales que se presentan y se comparten en diferentes países y que no solo ocurren en un lugar lo que invita a la reflexión y al diseño en las políticas publicas de salud para la prevención de las ITS y la atención en población de varones homosexuales y HSH; que se abordará más adelante.

Por lo tanto hay algunas puntualizaciones que hacer: 1) la temática a trabajar en esta investigación, es escasamente abordada, como se ve en la revisión bibliográfica; 2) este trabajo es continuidad o extensión de unos de los antecedentes (Sotomayor 2016), ya que quedaron algunas preguntas pendientes, y esta tesis pretende contribuir un poco a esclarecerlas, visibilizando los diferentes tópicos, mostrando narrativas en primera persona (de los actores sociales involucrados), expone y discute sobre la importancia de una mirada multidisciplinaria; 3) todos los antecedentes contribuyen a este estudio a mostrar la importancia y el carácter de la metodología cualitativa para realizar investigación e indagar de primera fuente la realidad y vida cotidiana de los participantes en sus prácticas sexuales, así como les significan y experimentan.

1.2 Marco teórico y conceptos principales

El referente teórico a utilizar en esta investigación es la “categoría de género” la cual Lamas (1996), establece que al utilizar esta perspectiva se busca *“alejarse de argumentaciones funcionalistas y deterministas, y busca explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo”* (pág. 11). Lo anterior es de vital importancia para este trabajo ya que en esa subjetividad está lo que hacen, dicen, piensan y sienten los participantes en función de su historia de vida y cómo lo han significado, marcándolos en positivo o negativo para ser lo que son (al momento de las entrevistas).

Pero iniciemos definiendo qué es el género, dicho vocablo en español tiene diferentes acepciones destacando su uso para describir géneros literarios, del cine, como categoría taxonómica en biología, por mencionar algunos; a diferencia del idioma inglés, en el que *“gender”* es unívoca. Además, cabe resaltar que los estudios de género no sólo se dedican al estudio de las mujeres, ésa es una gran confusión que debe ser erradicada y este tipo de trabajos contribuye a eso, demostrando que son diferentes temáticas o problemáticas que pueden estudiarse y contribuir al conocimiento.

Lagarde (1997), define al género como: *“un conjunto de cualidades biológicas, físicas, económicas, sociales, políticas, psicológicas, eróticas y culturales asignadas a los individuos según su sexo”* (pág. 185). Aquí podemos destacar los diferentes factores que intervienen en el género y cómo marcan, regulan y establecen los cánones en las personas determinando la manera de actuar (ideal esperada y deseada) en sus vidas, valorando y sobrevalorando ciertos atributos y desvalorando otros.

Por su parte Burin (1998), define al género como: *“la red de creencias rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres. Tal diferenciación es un producto de un largo proceso histórico de construcción social”* (pág. 20). En esta definición se resaltan otros elementos que tienen que ver con los aspectos psicosociales en la construcción de los individuos y que son determinantes para su comportamiento e inserción en la sociedad, ya que se presentan en las diferentes interacciones con los otros y otras.

Como se señaló el género se interioriza a través de un todo, es un largo trabajo de socialización y no solo ocurre en la infancia sino durante toda la vida del individuo. Valdez, Sapién y Córdoba (2003), sostienen que el género es entendido como: *“un sistema de relaciones sociales y culturales entre los sexos, como una construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual. El género condiciona, limita y estereotipa patrones de comportamiento, relaciones, deseos y potencialidades sexuales de manera distinta e inequitativa para mujeres y hombres”* (pág. 34).

Lo anterior enfatiza la importancia de los aspectos socioculturales en el aprendizaje del género, ya que se transmite por los otros (as), además de las marcadas diferencias entre hombres y mujer en el ejercicio del poder, la dominación, la subordinación, control y manejo en la toma de decisiones, en el cuerpo, en la dimensión emocional y sobre todo en el sexo y su relación con la sexualidad. Y referente a esto se sabe que, dependiendo el tiempo, el espacio y el contexto, lo que es sexual para una cultura no lo es para otra.

La categoría de género se encuentra ligada con la Masculinidad, De Keijzer (1997), la define como: *“un conjunto de atributos, valores funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada”* (pág. 24).

Determinante en el proceso de construcción de la personalidad del varón la masculinidad se fundamenta en la heteronorma, con aprendizajes y experiencias de sociabilización primaria y secundaria, así como de modelos, estereotipos, roles que reproduce sin debatirlos, tomándolos como propios. Siguiendo en este orden de ideas Ramírez (2013), cita a Ramírez (2005), quien considera a la Masculinidad como:

- a) *“Un proceso de búsqueda permanente y reafirmación constante de asimetrías y alternativas de cambio en las relaciones entre los géneros e intragenéricamente. Promover y mantenerlas o romper con ellas requiere un trabajo que está estructurado socialmente.*
- b) *La participación de los sujetos en este proceso de relaciones asimétricas se da tanto de forma consciente como inconsciente.*
- c) *Es ante todo una relación de poder-resistencia-contrapoder. No es un sistema de complementariedad y distribución de papeles para los hombres y las mujeres que necesita un ordenamiento; más bien es un enfrentamiento de visiones del mundo y un espacio de prácticas sociales.*
- d) *Es la construcción de un universo simbólico en constante cambio. Los significados que sobre el significante se construyen, se modifican con el tiempo. El universo de significantes encierra el mundo material y las relaciones sociales.*
- e) *Las relaciones entre los géneros e intragenéricamente están traspasadas por la intersección del tiempo vital y secular. La temporalidad nos ayuda a comprender los procesos de simbolización y cambio de la masculinidad y de los géneros.*
- f) *La masculinidad incide en el sujeto y lo transforma; éste, a su vez, posee elementos que pueden modificar la estructura social. La masculinidad es, entonces, una red de relaciones complejas de interconexión múltiple y no una relación lineal de dependencia entre estructura social, objeto sexuado”* (pág. 2).

De tal manera cuando hablamos de masculinidad debemos de hacerlo en plural y usar masculinidades debido a que tenemos una hegemonía (dominante) y otras alternativas y/o subordinadas. Así, muchas de las conductas o caracteres de los varones tienden a ser valoradas y sobrevaloradas, por esta masculinidad hegemónica que regula su sentir, pensar, hablar, actuar y forma de expresar sus afectos en el mejor de los casos aprenden desde pequeños a negar su dimensión emocional, ya que no es aceptado por ciertos sectores de la sociedad patriarcal y machista que rechaza las nuevas masculinidades, tratando de regresar a la dominante.

Esto se engarza con lo que expone Kaufman (1997), acerca de las masculinidades que *“éstas tienen poder porque describen y encarnan verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres, y de los hombres entre sí: el patriarcado no sólo existe como un sistema de poder de los hombres sobre las mujeres, sino de jerarquías de poder entre distintos grupos de hombres y también entre diferentes masculinidades”* (pág. 67).

Lo anterior destaca la influencia de poder que se ejerce sobre otros y más cuando estos otros son varones homosexuales que no se ajustan a la heteronorma y a la masculinidad hegemónica, ya que se subordinan ante otro varón para el acto sexual y para expresar afecto por éste, lo se equipara a una mujer y desde esta lógica no es digno y merece desprecio y exclusión por salir de lo establecido y por la aversión que se le tiene a lo femenino y a la dimensión emocional que se ha dado a lo largo de la historia de las sociedades occidentales.

Núñez (2004), argumenta que, en nuestro país (México), el razonamiento que se utiliza para organizar las relaciones entre varones es el papel erótico que se desempeña en la relación coital, para ser más específicos el rol sexual ya sea el de: *“penetrador o activo o el de receptor o pasivo”*; *estratificando por género pues*

el papel de “activo es desempeñado por un sujeto masculino y el papel de pasivo por un sujeto afeminado o menos masculino” (pág. 322 y 323). Se considera que esto es parte de la heterónorma y la masculinidad hegemónica que busca explicar y equiparar las diferentes relaciones no heterosexuales con esta prelación para su entendimiento. De ahí la importancia de la categoría de género que permitió analizar y explicar la temática de este trabajo.

Se recurrió a la antropología en salud como otro referente teórico, ya que es un campo de conocimiento que permite acercarse al estudio de los procesos socioculturales de la salud, la enfermedad, la atención y el cuidado considerando los diferentes componentes que intervienen como son: los psicológicos, económicos, políticos, éticos, religiosos, entre otros. Y se permite conocer al otro u otros, acercándose a su subjetividad y la manera en que experimenta y le significa alguna condición de salud, un evento adverso y disruptivo como puede ser una enfermedad y todo lo que ésta ocasiona en su vida y la de las personas que lo rodean, ya sean familia, amigos, vecinos, etc.

Tal y como lo señala López, S. (2006), *“la antropología es una disciplina cuyo gran espectro permite estudiar los procesos culturales de cualquier condición de los seres humanos; al estudiar la cultura y sus relaciones con la construcción de espacios de representación y de significación asistimos a una lectura que tiene posibilidades de no ser fragmentaria y esa condición nos permite comprender lo equivocado de una lectura que atomiza y fragmenta al ser humano”* (pág. 23). Esta cita y el planteamiento del autor es importante debido a que la gran parte de la biomedicina deja fuera lo social y lo cultural centrándose en lo biológico, por lo que la antropología en salud permite construir puentes de conexión entre estos campos de conocimiento y tener visiones integrales de los fenómenos de estudio.

Ya lo señalaba Menéndez (2009) “la antropología social y las disciplinas médicas organizadas en torno a la salud pública, y especialmente la antropología medica y la epidemiología, han desarrollado diferentes perspectivas para describir y analizar los procesos de salud/enfermedad/atención, que presentan simultáneamente características complementarias y divergentes” (pág. 73). De tal manera este proceso ha sido objeto de estudio de varias áreas y ramas de conocimiento que buscan profundizar, pero además proponen metodologías que articulen mejor lo que se encuentra para coadyuvar en pro de la sociedad y el avance científico.

Por lo que la Antropología en Salud permitió la comprensión de la condición humana en las prácticas sexuales del “*cruising* y *bareback*” de los varones homosexuales que participaron en este trabajo entendiendo la prevención y los riesgos referentes a la subcultura donde intervienen códigos, símbolos, lenguajes verbales y no verbales, prácticas y representaciones, significados y experiencias que provienen de una cultura que los ha marcado, ya que crecieron en una heterónoma y con una masculinidad hegemónica con la que han lidiado pero han desarrollado una masculinidad alternativa o subordinada que les ha permitido tener contacto homoerótico y conseguir el placer en estas prácticas.

En otro orden de ideas, también es pertinente hablar del cuerpo el cual es producto de la construcción cultural ya lo afirma López, O. (2006), “la cultura cruza al cuerpo y que la familia participa en primera instancia de forma decisiva, en el condicionamiento de ciertos procesos corporales por ser la institución elemental socializadora de los individuos, estamos partiendo del hecho de que tal condicionalidad afecta no sólo la parte subjetiva de los individuos y sus estilos de vida” (pág. 22 y 23). De tal manera la familia establece e inculca hábitos, horarios de alimentación y sueño, influye en los gestos corporales, en la expresión o represión de emociones, las formas de relacionarse y comportarse con los otros

(as), solo por mencionar algunos; por lo que este grupo primario promueve la construcción de los procesos corporales.

Por su parte López, S. (2006), sostiene que “el cuerpo humano es el punto de partida y de retorno y a su vez podrá ser un símbolo con el que se podrán construir metáforas de una vida mejor, aunque el cuerpo este maltrecho” (pág. 34). El cuerpo permite la socialización e interacción con los otros en especial en las practicas del “*cruising y bareback*” de los varones homosexuales no solo es biología (órganos, aparatos y sistemas), encarna al deseo, es vehículo para dar y recibir placer, transmite comunicación no verbal, es lo prohibido por transgredir la heterónorma y la masculinidad hegemónica, es dimensión emocional, es familia, es historia (trayectoria de vida de cada persona), es cultura, es género y sexualidad.

Referente a este tópico Gagnon (1980), sustenta que: “la sexualidad merece ser estudiada como cualquier otro aspecto del comportamiento humano”, con esta frase se destaca la importancia y relevancia que tiene para la comunidad científica ya sea para la Antropología, Medicina, Psicología, Sociología, Enfermería, el Trabajo Social y la Geografía por mencionar algunas. Y si éstas pueden trabajar en equipo o de manera transdisciplinaria para avanzar en el estudio de la sexualidad en pro de la erradicación de ideas irracionales, mitos o tabúes que dañan a los individuos por no poder ejercerla en plenitud.

Pero ¿qué es la sexualidad?, Lagarde (1997), refiere que la sexualidad humana, desde el punto de vista antropológico es: “*un lenguaje, un símbolo, una norma, un rito, un mito,* (pág. 194); *que implica agrupar, excluir, permitir, prohibir a los individuos el acceso al poder y al placer*” (pág. 196). Ésta siempre se asocia al coito o a la genitalidad y va más allá, desde cómo se desenvuelve una persona, o se puede manifestar al saludar a alguno de sus progenitores, al interactuar con

sus pares, al comprar alguna prenda de vestir, la forma en la que habla; todo lo anterior se da en un tiempo, espacio y contexto determinado y se relaciona con el género, el erotismo, la reproducción y la orientación.

Lamas (2001), señala que *“la sexualidad es más que un proceso que articula cuerpos y prácticas: expresa imaginarios y los vincula con lo simbólico”* (pág. 139), de tal forma los seres humanos aprendemos socialmente de los modelos con los que se tiene, la relación con el propio género y cómo es la relación con el género opuesto, además asimilamos conductas valoradas y sobrevaloradas así como desaprobadas y de rechazo que pueden llevar a la discriminación, al repudio y a la exclusión social, tal es el caso de las prácticas de *“cruising y bareback”* que definiremos a continuación.

El *“cruising”* es una expresión que proviene del idioma inglés y que se traduce como: “crucero” y se relaciona con palabras tales como: atravesar, caminar, patrullar, recorrer o surcar el posible lugar donde se puede obtener sexo casual. Autores como Dóniz-Páez (2015), establecen que el *“cruising”* se origina allá por la década de 1920 en Estados Unidos en parques de Nueva York donde los homosexuales se congregaban con sus amigos y conocer posibles parejas sexuales. El vocablo *“cruising”* se usa dentro de la comunidad homosexual y de los HSH como un código para acceder al placer y poder tener un encuentro casual con otro varón, sin necesidad de que su identidad sexual pueda cambiar por este contacto.

Otro concepto clave importante en esta investigación es *“bareback”* éste también proviene del idioma inglés y se traduce como: “montar a pelo” a esta práctica sexual Ávila y Montenegro (2011), la definen como: *“la práctica intencionada de sexo anal sin protección en hombres que tienen sexo con otros hombres (HSH) con parejas sexuales casuales”* (pág. 28). Se destaca el uso del

término que se ha mencionado a lo largo de este trabajo HSH que se usa en el campo de la salud sexual y la epidemiología para englobar a este sector de la población donde no importa su orientación sexual para practicarla sin protección o prevención; el concepto se aborda a continuación.

Estrada (2006), considera que *“el concepto de prevención no corresponde a una categoría única, sino que, por el contrario, refleja las diferentes visiones de la realidad social imperantes en un momento determinado y se considera con un carácter provisional en ausencia de una herramienta definitiva para controlar la transmisión del virus”* (pág. 93). Esto permite conocer la magnitud e importancia de este concepto y cómo dependerá de cada sociedad, contexto (político, económico, social, cultural y por supuesto médico) así como al tiempo en el que se gesta para implantar las medidas o estrategias que se diseñen para evitar la propagación de ITS.

Siguiendo con las ideas de este autor, quien sostiene que algunas personas pueden determinar el riesgo con su compañero sexual por medio de la apariencia física, ya que hacen una observación y la valoran para establecer si la ven como saludable o enferma, que permite el coito o no, ya sea con el uso del condón o no. Es un tema que se relaciona con lo que se buscó investigar en las entrevistas con los participantes dentro de sus narrativas: si la prevención se asocia con el cuidado y con el uso del condón como método de protección sexual siendo el único procedimiento de barrera que funciona como estrategia de prevención ante las ITS para los varones homosexuales y los HSH.

El riesgo es el concepto que brinda la posibilidad de indagar en la subjetividad y en el ejercicio de estas prácticas sexuales, donde influyen sus saberes (prácticas y representaciones), así como sus experiencias, significados, aprendizajes, su trayectoria de vida, sus gustos para el placer y sus disgustos para el displacer;

además del tiempo, espacio, corporalidad y relacionalidad vivida con el otro, permitiéndole contar con cierto bagaje que le permita valorar, prever los riesgos a los que puede exponerse en un encuentro sexual con un desconocido ya sea en un lugar público y/o privado.

Pavanel (2004), sustenta que *“si tienes sexo oral o anal sin protección, solamente corres el riesgo de contagiarte con alguna infección”* (pág. 172); este es el método de barrera, por excelencia que protege del intercambio de fluidos y contacto con la mucosa de la boca o del ano, pero no protege de las ladillas, verrugas genitales por mencionar algunas infecciones que se transmiten por el contacto que se da piel a piel ante los frotamientos de los cuerpos durante el acto sexual, siendo factores de precaución. Pero las conductas de riesgo no sólo se reducen a contraer alguna ITS, algún desgarré anal, traumatismo de garganta, sino también hay riesgos sociales como asaltos, extorciones, violencias ya sean físicas, sexuales, psicológicas; esto se abordará más adelante.

Por lo tanto, en esta investigación los conceptos, de género, masculinidad, cuerpo, sexualidad, son útiles para resaltar el proceso de construcción de su identidad sexo-genérica, así como diversos aprendizajes, experiencias y significados que han marcado su trayectoria de vida y la manera en que se relaciona con el otro u otros, esto se correlaciona con la antropología en salud con las prácticas y representaciones que ejercen en el *“cruising y el bareback”* en relación a la prevención y al riesgo en el ejercicio de su sexualidad con otro varón u otros varones, así se puede entender lo complejo y dinámico de estas prácticas sexuales, considerando diversos elementos.

1.3 Metodología Cualitativa

Este trabajo es apoyado gracias a la metodología cualitativa, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1996), se refiere en su sentido más amplio a la investigación que produce datos descriptivos; las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. Siguiendo con las ideas de estos autores que proponen que deben de considerarse diez puntos para el entendimiento y uso de esta metodología y son los siguientes:

1. La investigación cualitativa es inductiva y flexible.
2. El investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística, no se reduce a variables.
3. Se es sensible a los efectos que los investigadores causan sobre las personas que son objeto de estudio.
4. Se trata de comprender a las personas dentro de un marco de referencia de ellas mismas.
5. Se debe suspender o apartar sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
6. Todas las perspectivas son valiosas.
7. Los métodos cualitativos son humanistas.
8. Se pone énfasis en la validez de la investigación.
9. Todos los escenarios y personas son dignas de estudio.
10. La investigación cualitativa es un arte.

Otro autor, Álvarez-Gayou (2013), comenta que: *“un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, ni informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a algunas personas. Constituye una investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente homogéneos”* (pág. 27). Es muy importante debido a que se indaga en profundidad para conocer la realidad de los otros y cómo la experimentan para

entender sus prácticas y representaciones, su subjetividad: lo que hacen, dicen, piensan y sienten en sus diferentes contextos, de una manera organizada, lógica, ética, crítica y con sustento teórico y metodológico.

Sandoval (1996), afirma que los estudios cualitativos *“le apuntan más a un esfuerzo por comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, desde sus aspectos particulares y con una óptica interna”* (pág. 11). Se destaca la importancia de la trayectoria de vida de los actores sociales con los que se trabaja e investiga, pero además de cómo esta historia los ha marcado y cómo la han experimentado y significado haciéndolos lo que son al momento de que brindan su participación al estudio.

Dentro de la metodología cualitativa se encuentran diversas técnicas de recolección de información, dentro de éstas se localizan las observaciones de campo, las historias de vida, las biografías y las entrevistas a profundidad, sólo por mencionar algunas. Esta investigación trabajó con la entrevista a profundidad que se describe a continuación.

1.3.1 Entrevista a profundidad

Álvarez-Gayou (2013), sustenta que la entrevista *“es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias”* (pág. 109). Con esta técnica se busca adentrarse en la subjetividad del participante por medio de una charla cordial que tiene un ritmo, una secuencia, un propósito y aborda diferentes tópicos a tratar por parte del entrevistador.

También autores como Taylor y Bogdan (1996), conciben a las: *“entrevistas cualitativas en profundidad a reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador e informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, expresados en sus propias palabras. Las entrevistas a profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas”* (pág. 101). Los autores enfatizan porque esta técnica de recolección de información es de vital importancia para el estudio de la otredad y como puede trabajarse en varias sesiones, donde no se buscó cumplir con la lista de cotejo de temas, sino abordarlos con hondura para indagar su subjetividad y cómo lo han significado los acontecimientos o tópicos a abordar.

Por último y engarzado con lo anterior Sandoval (1996), considera que: *“la subjetividad y la intersubjetividad se conciben, entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para el desarrollo del conocimiento”* (pág. 29). Al utilizar la entrevista a profundidad se puede indagar en la realidad y en su dimensión emocional de las personas en cómo la han vivido y qué aprendizajes les ha dejado, deconstruyéndose o resignificando las experiencias por las que han atravesado ya sea en positivo o en negativo a lo largo de su trayectoria de vida.

Continuando con las ideas de Sandoval (1996), comenta que *“desde el punto de vista del conocimiento, lo que interesará desarrollar es aquello que las percepciones, sentimientos y acciones de los actores sociales aparece como pertinente y significativo”* (pág. 31). Lo anterior manifiesta que al trabajar con las entrevistas obtendremos diversos relatos y narrativas que no solo ofrecen lo que el investigador busca si no se encuentra más; ya que el entrevistado o participante comparte una parte de él o ella, de su vida, pero además evoca recuerdos, pensamientos, emociones, creencias, experiencias, comportamientos que se

relatan de manera generosa con el estudioso social, que busca conocerlo a profundidad.

Usando la entrevista a profundidad se logró indagar en una parte de la psique y la subjetividad de los participantes de esta investigación para conocer y analizar algunos de los significados y las experiencias de los dos varones homosexuales que fueron informantes donde se pudo conocer acerca de las practicas del “*cruising y bareback*” en el contexto mexicano, describiendo cómo lo viven, dónde, además de la prevención y riesgos en el ejercicio de su sexualidad.

SEGUNDA PARTE: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Capítulo 2 Objeto-sujeto de estudio

2.1 Planteamiento del problema

En las prácticas sexuales que se dan entre varones se incluyen varias y de múltiples características, pero se destacan las de los varones homosexuales que tienen una relación afectiva, con una pareja estable, donde hay sexo secuencial, que tienen un ciclo (donde se conocen, se cortejan, establecen un vínculo afectivo, erótico y con un intervalo de tiempo) y se puede equiparar a una pareja heterosexual; pero de acuerdo con la revisión de la literatura (los antecedentes), existen otras prácticas que se dan entre personas del mismo sexo, específicamente en varones sexo-diversos, en algunas existen riesgos como: ocurren entre desconocidos, en el anonimato, sin vinculación afectiva, de carácter hedonista, son ocasionales; carentes de medidas de prevención en algunos casos.

Por medio de la Antropología en Salud se logró acercarse a las prácticas sexuales del “*cruising y bareback*” que se da entre varones en espacios públicos y privados donde algunas de sus características son encuentros casuales, anónimos, sin vinculación afectiva (lo cual no quiere decir que no se encuentren presentes la dimensión emocional en estas prácticas), hedonistas (donde se prioriza la búsqueda y obtención del placer), puede darse con desconocidos, que no se volverán a ver, y que solo coinciden en un lugar y momento determinado; no hay pago o remuneración económica ya que es un acuerdo implícito para quien o quienes ya lo ha experimentado, en pocas palabras se usa a la persona de manera objetal, se cosifica el cuerpo y en especial las partes involucradas en relaciones orales y anales.

Además, estos contactos sexuales pueden ser en pareja, trio o sexo grupal, ya que puede haber varios participantes para elegir con quien realizar estas prácticas, transgrediendo el orden social y el uso establecido a estos lugares (como por ejemplos: los parques, el transporte los sanitarios, los cines solo por mencionar algunos); para la actividad sexual íntima que se lleva a lo público, donde otros asistentes pueden ser espectadores y presenciar el acto mismo, de principio a fin, en el cual puede haber intercambio de miradas con los demás asistentes por parte de los actores principales o entre los que se encuentren ahí; además puede variar la afluencia de espectadores y participantes principales, dependiendo del lugar, el horario, el día, la zona. Por ejemplo: un cine en la mañana entre semana, a un viernes en quincena por la tarde o noche.

Lo anterior tiene sanciones públicas, las de mayor importancia son las jurídicas, (donde puede haber faltas administrativas, según el lugar donde se realice la práctica ya sea alcaldía, municipio o estado pues tienen diferentes legislaciones y penalizaciones); así como morales, además de otros riesgos para la salud física como el contagio de alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS), o para la salud mental y/o salud social de los participantes de estas prácticas sexuales, es aquí donde se da la relación que hay entre la cultura y la enfermedad que permitió analizar y describir cómo es el proceso salud-enfermedad-atención/cuidado (p/s/e/a/c) y las co-determinantes sociales de la salud que intervienen en los saberes (prácticas y representaciones) de los actores sociales involucrados.

Analizar *¿cuál y cómo es la subcultura en los varones homosexuales ante el “cruising y del bareback”?* Esto significa: creencias, ideas, lenguajes verbales y no verbales, símbolos, rituales, códigos, acciones, conductas, así como la subjetividad involucrada es decir lo que dice, siente, piensa y hace en estas prácticas sexuales, ya que las ejercen los hombres que tienen sexo entre hombres (HSH), dependiendo su edad, sus características físicas (complexión, altura, tez, color de cabello, ojos, vello facial y/o corporal, etc.). Igualmente conocer si han

hecho o no modificaciones en su cuerpo (como, por ejemplo: tatuajes, perforaciones, expansiones, uso de lentes de contacto o pupilentes, aclaramiento de piel, bronceado, rasurar el vello facial, depilación, entre otros), el tipo de vestimenta que usan (deportiva, casual, vaquera, de vestir, entallada, holgada, por mencionar algunos estilos y formas de vestir), que llaman la atención de los varones como atributos o características valoradas y sobrevaloradas de masculinidad y en otros rechazadas, menospreciadas, que inciden en el acceso o en el impedimento del placer y del encuentro sexual.

2.2 Justificación

A partir del trabajo de investigación previo (Sotomayor 2016), y de la revisión de la literatura surgió el interés de realizar un trabajo de investigación que abordará las prácticas sexuales en las que se involucra un importante sector de los hombres sexo diversos y de las repercusiones individuales, familiares y sociales, en términos de los autocuidados que la atención a la salud establece como preventivos. Para ubicarlo en un ámbito académico y de investigación (tesis de posgrado), como un objeto de estudio, que resulta ser un problema de salud para ellos y su entorno ya que la literatura destaca que, por medio de la Antropología en Salud, se diseñó un estudio para describir una serie de prácticas y visibilizar el contexto en el que se presentan, para coadyuvar a que el ejercicio de la prevención favorezca la salud de las personas involucradas.

De tal manera con los antecedentes y la revisión de la literatura se pudo reflexionar acerca de la relevancia de esta investigación pues al trabajar directamente con los actores sociales involucrados por medio de las entrevistas a profundidad se logró conocer las implicaciones sanitarias de esta subcultura de varones homosexuales que tienen sexo entre ellos, así como su involucramiento con el “*cruising y bareback*”, indagando, conociendo, analizando a partir de sus

representaciones y prácticas. Con base a todo lo anterior se plantean las siguientes preguntas, objetivos de investigación y supuesto hipotético:

2.3 Preguntas de investigación

¿Cuáles y cómo son las experiencias y significados que los varones homosexuales otorgan a las prácticas del “*cruising* y *bareback*”?

¿Cuáles y cómo son las estrategias de prevención de los varones homosexuales a partir de las experiencias y los significados acerca de las prácticas del “*cruising* y *bareback*”?

¿Cuáles y cómo son las conductas de riesgo de los varones homosexuales a partir de las experiencias y significados acerca de las prácticas del “*cruising* y *bareback*”?

2.4 Objetivos

2.4.1 Objetivo general

Describir y analizar las experiencias y significados que los varones homosexuales otorgan a las prácticas del “*cruising* y *bareback*” así como de la prevención y los riesgos.

2.4.2 Objetivos específicos

- ❖ Describir y analizar las experiencias en los varones homosexuales acerca del “*cruising*”.
- ❖ Describir y analizar los significados en los varones homosexuales acerca del “*cruising*”.
- ❖ Describir y analizar las experiencias en los varones homosexuales acerca del “*bareback*”.
- ❖ Describir y analizar los significados en los varones homosexuales acerca del “*bareback*”.
- ❖ Describir y analizar las estrategias de prevención en los varones homosexuales que practican el “*cruising*”.
- ❖ Describir y analizar las estrategias de prevención en los varones homosexuales que practican el “*bareback*”.
- ❖ Describir y analizar las conductas de riesgo en los varones homosexuales ante el “*cruising*”.
- ❖ Describir y analizar las conductas de riesgo en los varones homosexuales ante el “*bareback*”.

2.5 Supuesto hipotético

Los significados y experiencias que los varones homosexuales otorgan a las prácticas del “*cruising* y *bareback*” están relacionados ante la posibilidad de contraer una ITS, ya que las conductas de riesgo tienen un elevado nivel de erotismo; otorgando al placer mayor peso que a las estrategias de prevención.

2.6 Método

Diseño metodológico: se trata de un estudio analítico descriptivo de corte cualitativo donde se trabajó con entrevistas a profundidad para analizar sus narrativas en categorías y subcategorías, triangulando la información entre los participantes y contrastándola con la teoría.

2.6.1 Participantes

Se trabajó con población urbana, por medio de la técnica de “bola de nieve” (Taylor y Bogdan 2013), donde se conoció a un informante y este presentó a otros participantes, y se culminó con solo dos varones homosexuales, que se entrevistaron individualmente; algunos de sus datos generales y de las entrevistas son los siguientes y se aprecian en la tabla1:

Tabla 1 Características sociodemográficas de los participantes y de las entrevistas

Participantes (Seudónimo):	Género:	Edad:	Ocupación:	Religión:	Preferencia Sexual:	Escolaridad:	Duración de la Entrevista:	Lugar de la Entrevista:
Jaime	Masculino	33 Años	Emprendedor en una empresa de márketing digital y contenidos para internet	Ninguna	Bisexual (pero no ejerce). Homosexual	Licenciatura trunca en Antropología Social	1 hora y 22 minutos	Un café del centro histórico de la alcaldía de Cuauhtémoc CDMX.
Pedro	Masculino	52 Años	Estilista	Ninguna	Homosexual	Secundaria (terminada)	54 minutos	El negocio del participante en la alcaldía de Azcapotzalco CDMX.

Fuente: Trabajo de campo, Ciudad de México 2019.

2.6.2 Criterios de inclusión-exclusión

Los criterios de inclusión en esta investigación fueron los siguientes:

- a) Que se definan como homosexuales
- b) Que cuenten con experiencia en relaciones coitales homoeróticas.
- c) Que hayan tenido alguna experiencia en “*cruising y bareback*” en algún lugar público y/o privado.

Los criterios de exclusión de esta investigación serán los siguientes:

- a) Que no se definan como homosexuales
- b) Que no cuenten con experiencia en relaciones coitales homoeróticas.
- b) Que no hayan tenido ninguna experiencia en “*cruising y bareback*” en ningún lugar público y/o privado.

2.6.3 Materiales

Una grabadora de audio

2.6.4 Instrumentos

Considerando lo anterior se diseñó un instrumento, el cual se empleó como una guía de entrevista semi-estructurada para realizarla cuyas dimensiones que se abordaron fueron las siguientes (ver anexo 1 guion temático de la entrevista):

- a) *Datos Sociodemográficos,*
- b) *Ideas, opiniones, experiencias y significados del “cruising y del bareback” de los varones homosexuales,*
- c) *Ideas, opiniones, experiencias y significados de las conductas de riesgo y prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS),*
- d) *Ideas, opiniones, experiencias y significados de drogas y otras sustancias,*
- e) *Ideas, opiniones, experiencias y significados de las redes sociales,*
- f) *Cierre de la entrevista.*

2.6.5 Escenarios

Este fue variable de acuerdo con cada participante considerando la disposición de éstos, así como su tiempo laboral y su agenda de actividades. Por lo que el investigador se adaptó a los participantes para la realización de la entrevista.

2.6.6 Procedimiento

El primer punto fue contactar a los informantes, es oportuno señalar las dificultades que rodearon la integración del universo de trabajo. Encontrar a los informantes, contarles el propósito de la investigación y que decidieran aceptar colaborar. Se contactó por la técnica “bola de nieve” como se señaló antes; a 6 varones y al final solo 2 quedaron como participantes, ya que no todos querían narrar sus prácticas sexuales, debido al estigma por su identidad sexo genérica y por el ejercicio de su sexualidad, sintiéndose en un primer momento incomodos e intimidados, después se percibían como transgresores y rechazaban brindar la entrevista.

Hubo algunos que accedían y después no se podía concretar el horario y lugar de la entrevista pues sus ocupaciones no se los permitían (se percibió un posible arrepentimiento), hubo rechazos desde el primer acercamiento, se cuestionó acerca del manejo de la información y aunque se explicó la parte ética, el consentimiento informado, la confidencialidad y el otorgarle un seudónimo; no bastó.

El *procedimiento de las entrevistas*: se dividió en cuatro etapas y se explican a continuación:

1) Negociación: Se contactó a cada participante, se negoció y estableció la fecha y el lugar de cada entrevista, así como las condiciones en que se realizaría.

2) Entrevista: Se acudió a la entrevista en las fechas, horas y lugares acordados por ambos (participante e investigador) con el material e instrumentos necesarios. Antes de comenzar cada entrevista se pidió la autorización para audiograbar las mismas, con el consentimiento informado (ver anexo 2), que se explicó verbalmente y se le solicitó firmar por escrito después de leerlo; dicha grabación fue con el fin de recabar fielmente las experiencias y significados de cada participante.

3) Procesamiento de la información: Cada entrevista se transcribió, con la finalidad de recuperar los discursos íntegros de los participantes.

4) Codificación de la información de las entrevistas: Se retomaron algunas categorías y subcategorías a partir de la información de los participantes, otras fueron elaboradas con base al discurso del marco teórico (la revisión de la literatura, los antecedentes y de los ejes de este trabajo: significados y experiencias del “*cruising* y del *bareback*” así como las conductas de riesgo y prevención), además se incorporaron categorías emergentes (en el análisis de sus diferentes narrativas, de sus experiencias y significados del “*cruising* y el *bareback*”), a partir de los hallazgos encontrados en el proceso de la investigación.

2.7 Consideraciones éticas

Algunos de los aspectos éticos que se tomaron en cuenta durante la realización de la investigación para la entrevista fueron los siguientes:

a) Se les reveló en un inicio a los participantes-informantes en qué consistía la investigación y los tópicos que se tratarían, pidiendo su colaboración de manera voluntaria (ya que no habría ninguna retribución).

b) Se les explicó y solicitó su consentimiento de manera oral y escrita para el uso y manejo de la información obtenida durante la entrevista.

c) Se les comunicó a los participantes-informantes que podían retirarse de la investigación en el momento que lo desearan, sin ningún problema o situación de represarías.

d) Se les manifestó que se cuidaría en todo momento el anonimato y confidencialidad de los participantes-informantes asignándoles un seudónimo.

e) También se les reveló que la información obtenida era con fines científicos, académicos y formativos para la elaboración de la tesis, así como para obtención del grado de maestro en ciencias.

2.8 Antropología reflexiva (implicación con el tema)

Desde la antropología, autoras como Guber (2015), han tenido un gran interés en reflexionar acerca de las causas y efectos que tienen los acercamientos, la entrada al campo e intervenciones que el investigador puede generar en el otro u otros ya sea una comunidad, lugar o contextos específicos que decide estudiar e investigar como objeto-sujeto de estudio cuando se hace etnografía y al utilizar alguna técnica de recolección de información ya sea observación, entrevista, historia de vida, grupo focal por mencionar algunas durante el trabajo de campo.

Otro punto importante es analizar constantemente el quehacer del investigador y la influencia que este tuvo, tiene o tendrá en los otros que fueron sus informantes, participantes o colaboradores pero esta relación es bidireccional y también esos otros ejercieron en el investigador cierta influencia en él, por lo que hubo un proceso de co-construcción y deconstrucción; impregnándose ambos con la subjetividad o subjetividades de los actores sociales involucrados en la temática de estudio elegida.

De tal manera la reflexividad abarca desde la elección del tema de investigación y las implicaciones que tiene el investigador con este. Esto se hace con el fin de hacer un ejercicio de análisis y retroalimentación que permita que en el estudio se pueda conocer y develar por qué se relacionó con la temática de trabajo, así como lo que ésta genera o desprende como son: las ideas, pensamientos, emociones, motivaciones, por mencionar algunas; ya sean positivas o negativas.

En este caso, este ejercicio de análisis sirvió para dar cuenta que la elección e implicación con el tema es debido a que había escuchado comentarios y rumores (en el estudio previo Sotomayor 2016), de estas prácticas, y generó curiosidad saber por qué les son tan atractivos el “*cruising* y el *bareback*” y como estos pueden incidir en su proceso-salud-enfermedad-atención-cuidado (p/s/e/a/c) considerando las estrategias de prevención que pueden o no utilizar, así como las conductas de riesgo que este grupo de varones homosexuales puede presentar durante el ejercicio de estas prácticas sexuales, además de lo que les significan y como marcan sus vidas para experiencias futuras.

El tema permite al investigador cuestionar desde la pertinencia e impacto o relevancia social, los beneficios para la Antropología en Salud y las ciencias socio médicas, así como el uso, manejo y eficacia de las técnicas de recolección de

información como pueden ser: la observación y la observación encubierta; por lo que surgen preguntas tales como: ¿qué tanto la etnografía es válida y apta para esta temática? , ¿qué tanto la entrada y permanencia al campo es conveniente? , ¿hasta qué punto y tiempo? , ¿así como el papel del investigador y su involucramiento? Son tareas pendientes principalmente de la antropología reflexiva y de muchas otras como la social, médica o de la salud, de la sexualidad, de género y sobre todo de una de la diversidad sexual.

Permitir estas reflexiones permitirá generar discusión entre los diferentes estudiosos de la temática para coadyuvar en estrategias de prevención, promoción, diseño de políticas y estrategias públicas considerando la voz de los actores sociales involucrados en estas prácticas; además por el alto índice de las cifras de las ITS en especial en VIH/SIDA, sin minimizar las otras, pero que cada vez afectan a varones a edades más tempranas, cuando tienen su debut sexual sin protección y en ocasiones con desconocidos que contactaron en alguna aplicación para ligue o sexo casual, como parte de esta modernidad líquida que señalaba Zygmunt Bauman (2007), en su texto: Amor líquido.

TERCERA PARTE: HALLAZGOS

Capítulo 3 Análisis de las entrevistas de las experiencias y significados que los varones homosexuales otorgan a las prácticas del “*cruising* y *bareback*:” prevención y los riesgos

En este apartado se analizan las experiencias y significados que dos varones homosexuales otorgan a las prácticas del “*cruising* y *bareback*:” prevención y los riesgos; esto se hace por medio de categorías (establecidas por la revisión de la literatura, los antecedentes y de los ejes de este trabajo: significados y experiencias del “*cruising* y *del bareback*” así como las conductas de riesgo y prevención), y subcategorías (a partir del análisis de sus diferentes narrativas, de sus experiencias y significados del “*cruising* y *el bareback*”), que salieron emergentes durante el trabajo de campo (entrevistas). Se toman extractos de las narrativas que se triangularon entre los participantes Jaime y Pedro (seudónimos asignados), y se contrastaron con la teoría.

3.1 Significados del “*cruising*” en varones homosexuales

La primera categoría hace referencia al “*cruising*” aquí se destaca la definición, percepción y algunas de las características que tienen los entrevistados de esta práctica sexual y brindan elementos que se analizan: Jaime comenta que se da en lugares públicos mientras que Pedro narra que ocurre en espacios abiertos, ambos participantes consideran que el propósito es tener un encuentro sexual. Pero el informante Jaime señala que algunas de sus particularidades es que se da con hombres, que son desconocidos, que están en esos lugares y que puede darle nombre a la práctica sexual dependiendo el lugar y da como ejemplo el metro que se designa como “metreo” y no recuerda otros, pero sabe que debe de haber.

Ramírez (2013), lo define como: *“la búsqueda consiente de relaciones sexuales efímeras, anónimas y casuales con personas en ambientes públicos o en espacios privatizados diseñados para estos fines”* (pág. 135). Dóniz-Páez (2015), considera que *“designa a los encuentros sexuales anónimos entre hombres ¿gays? En espacios públicos abiertos y/o cerrados mayoritariamente próximos a las ciudades y sin apenas intercambiar información personal de ellos”* (pág. 173). Ambas definiciones nos brindan elementos que ayudan a ampliar el concepto y la práctica sexual; se destacan elementos que señalaban los participantes.

Se destaca que en la segunda definición se pone en duda que solo acudan varones gays, debido a que pueden ser varones sexo diversos como se comentó anteriormente, además de considera que se da en espacios cercanos a la ciudad y se refiere que esto puede ser más amplio y se puede dar en cualquier lugar ya sea urbano, rural o natural, además señala que casi no hay intercambio de información, que deja ver el poco o nulo intercambio verbal que puede haber en estos encuentros como otra característica de ellos. Veamos lo que narran los participantes:

Jaime: (...) “¡el “cruising” es ir a lugares públicos, con la intención de tener sexo con otros hombres, usualmente otros hombres desconocidos, que te encuentras ahí! (...) pues por ejemplo luego hay nombres específicos y es como en lugares como en el metro “pues metro” y pues no me sé otro, pero supongo que debe de haber más pero no, no los conozco con otros nombres” (...)

Pedro: (...) “la práctica de las relaciones sexuales en lugares abiertos, en espacios abiertos” (...)

3.1.1 Experiencias del “cruising” en lugares públicos y privados

En esta subcategoría los informantes comparten las diversas experiencias de “cruising” que han tenido a lo largo de su trayectoria de vida antes de la realización de la entrevista. Se destacan los diferentes lugares, así como los códigos de acceso que puede haber para poder obtener el placer y conseguir el encuentro sexual, de lo contrario no podrán interactuar con los asistentes ya lo establece Dóniz-Páez (2015), quien afirma (y retoma los trabajos de Langarita 2010) que *“existen reglas para iniciar el encuentro, desarrollarlo y para ponerle fin y todo ello con el objetivo de sellar el acuerdo para tener sexo rápido, anónimo y en un ambiente de seguridad”* (pág. 184).

Para el caso de Jaime nos relata una experiencia que ocurrió en el metro de la Ciudad de México (CDMX), en el último vagón, en la última puerta y se da por medio del lenguaje corporal (miradas, movimientos de cabeza, toqueteos, roces por poner ejemplos), se da de manera discreta y con cierta complicidad de los varones que se encuentra ahí alrededor. Puede darse desde la masturbación, sexo oral hasta la penetración y está en función de la disposición y el atrevimiento de los involucrados, la nula o mucha concurrencia del lugar, así como el deseo y oportunidad de aprovechar el momento. Su narrativa se ha fragmentado para su mejor análisis ya que es muy extensa.

Jaime: (...) “!mmm! deja me acuerdo eh porque pues si en el metro usualmente, por ejemplo: como que va el metro muy concurrido y generalmente es el último vagón, es hasta atrás, hasta atrás, en la última puerta, en el último vagón, ahí es donde se juntan usualmente, en varias líneas del metro, las personas que quieren tener ese tipo de encuentros, entonces tú llegas, te subes, a mí me han contado pues yo no lo ejerzo, así como que voy a ir a eso, más bien es como que en el

traslado de un lugar otro y pues voy en el metro y es hora pico y pues me voy hasta atrás, entonces es como del traslado de un lugar a otro, te subes al metro y pues viene lleno, viene mucha gente y pues como que identificas quienes van en eso, como que van intercambiando miradas o van tocándose, se tocan la entrepierna y pues ya se te quedan mirando, tal vez te hacen algún gesto con la cabeza, como que bajan la cabeza o bajan los ojos, bajan la mirada, como para que sepas ¡ah yo también ando en esto! ¿no? y pues se tiene que ser como muy discreto bueno yo procuro que sea como muy discreto porque usualmente vienen otras personas ahí, nunca me ha tocado que nadie diga, ni vea, ni diga ¡hay esos güeyes están, no nada, nada de eso! Pero usualmente eso suele ser como muy discreto y si es así como que nadie se dé cuenta, te le acercas o él se te acerca, o el otro tipo se te acerca y pues dependiendo el rol igual o de lo que ande buscando te acerca la mano a la entrepierna o se te pone de espaldas y se te pega mucho, como las nalgas, pues a tu cuerpo o a tu pene, o tu bulto o a lo que sea y pues hay veces cuando va muy lleno, una vez me tocó que todos hacen como casita, como que rodean a la pareja que va teniendo hasta sexo oral o algo así, no sé porque yo no veía bien, yo nada más veía al güey que estaba en la esquina todos los demás hacían como una barrera y yo asumí que había alguien como agachado o medio agachado o algo así; a mi nada más me ha tocado como que por ejemplo me saquen el pene y me empiecen a masturbar tantito y ya, pero nunca he tenido sexo o sexo oral no nada de eso en el metro” (...)

En el siguiente fragmento el entrevistado continuó narrando acerca de su experiencia en el metro y que dependiendo de la atracción física que sienta por el otro puede haber más interacción, en este caso verbal y platicar al grado de intercambiar números telefónicos donde puede que se marquen o no, lo refiere en tono de broma, pero destaca que hay personas que dedican bastante tiempo a

esta actividad de estar en el metro buscando ligar a alguien y tener algún encuentro lo sabe por comentarios de sus amigos.

Jaime: (...) “normalmente o sea ya después de que nos manoseamos o lo que sea yo solo me bajo del metro y me voy; al menos que el chavo me guste mucho o que nos gustamos mucho lo que sea, es que pasa que nos bajamos juntos y pues platicamos no ¿hay que como te llamas? ¿hay que para dónde vas? ¡hay que no sé qué! ¡hay que darnos el número! ¡hay que sí! ¡hay que nunca te voy a contestar! (risas), no y así este, pero usualmente no bueno lo que a mí me, lo que yo sé, no cómo se hacen estas prácticas por mis amigos, mis contactos, mis conocidos es que hay gente que se sube y dedica toda su tarde a eso pues no y va y viene en el metro y así en el metro no, pero pues así ¿no?” (...)

Continuando con las experiencias de Jaime, quien cuenta que tiene conocimiento y lo ha vivenciado de que en baños público e instituciones educativas como universidades, gimnasios se puede realizar el “*cruising*” de manera abierta y discreta aprovechando el lugar, referente a este punto Ramírez (2013), establece que “*el sexo al aire libre y sitios no convencionales como baños de universidades y centros comerciales, transporte público, humedades, parques y calles oscuras. Los unos y los otros manejan diferentes sensaciones de tranquilidad, seguridad, excitación, libertad y comodidad*” (pág. 138).

Con lo anterior se destaca el papel de las diferentes sensaciones que produce el lugar, así como el componente de excitación que está presente en esta práctica sexual. Por último, Jaime señala que se debe de tener precaución ya que puede haber personas que no sean gays y solo están ahí para el uso ordinario del lugar, deja ver que se debe de estar seguro para evitar una situación incómoda.

Jaime: (...) “pero por ejemplo igual pues en otros lugares, sé que se sabe en baños públicos luego es en (ríe), los baños de la UAM por ejemplo había en los baños de la biblioteca de atrás, también había como practicas así, igual pues tú ibas al baño normal, no sé qué te estás ahí un rato haciéndote pendejo y llega alguien y pues ya, a veces hasta cerraban la puerta no, pues así súper descarados, porque luego como el baño estaba cerrado y pues llegabas y dices ¡hay está cerrado! y te vas a otro baño y ya no entonces a veces si era como de hasta podías cerrar la puerta y ahí quedarse varios no, eso me contaron a mí nunca me tocó ¿no?, a mí me toco así como miradas, ah también en, en los baños de un gimnasio, una vez iba a un gimnasio, este a un “Smart Fit” y pues así en los baños de una regadera a otra, a mi tocó en los mingitorios, que igual un tipo se me acercó, yo estaba orinando y se me acercó y me empezó a masturbar pero pues ya no más así como y no sé qué y luego nos vimos a la salida, y medio intercambiamos teléfono o algo así y ya, entonces es así como todo muy discreto, como poco a poco, un poco medio con cautela no porque luego qué tal que ese güey no más nada estaba ahí y ni siquiera era gay y se sabe de casos luego que pasa así” (...)

Otros de los diversos lugares donde puede haber experiencias según Jaime es en espacios al aire libre dedicados a hacer ejercicio o que son parques públicos y que se les da otro uso por las noches, transgrediendo a la heteronorma y el uso habitual del lugar. Aquí relata como en una ocasión su pareja lo llevó para que presenciara el “cruising” que ocurre en la capital ya que al ser del interior del país desconocía que esto se pudiera realizar al aire libre por lo que le causó gran asombro.

Refiere que encontró parejas heterosexuales, sexoservidoras y varios varones que pueden ser sexo-diversos. Ver actos sexuales en la vía pública y con varios

participantes le generó ansiedad debido a que en su estado natal no se ve eso, además del alto nivel de excitación que puede ocasionar observar este tipo de actos y aunado a que él es un poco voyerista, fue una experiencia que desprendió varias emociones, donde no falta el miedo por la sanción que pudiera haber por las acciones realizadas por los presentes.

Se descarta lo que le refieren sus amigos de la ciudad, es que ellos lo vivieron a una temprana edad, se subraya el acceso que se tiene al sexo en población urbana y sobre todo las condiciones del debut sexual de los adolescentes, y les causa asombro a ellos que él no lo haya presenciado o vivido a la edad que llegó a la Ciudad de México (CDMX), está determinado por el tiempo, espacio y contexto de construcción de éstos (sus amigos), sociedades con prácticas socioculturales muy distintas, reguladas por la heteronorma, el sistema patriarcal, el machismo que perpetúan, regulan y castigan el ejercicio de la sexualidad y sobre todo en varones homosexuales.

Dóniz-Páez (2015), argumenta que *“las razones para acudir a los espacios de “cruising” están relacionadas con la fantasía de tener sexo anónimo y esporádico con uno o varios desconocidos”* (pág. 184). Se relaciona con el morbo y el voyerismo que Jaime comentaba que quería experimentar y presenciar. Y como se percibe en su narración hay varios participantes que ejercen el sexo grupal que también puede ser una fantasía o deseo recurrente que puede realizarse cuando se asiste a este tipo de lugares donde se efectúan este tipo de prácticas sexuales.

Ramírez (2013), sostiene que: *“la diferenciación de oscuridad o luminosidad favorece o desfavorece la intencionalidad de los sujetos en su búsqueda sexual, el tipo de acto, la cantidad de hombres involucrados, la posibilidad de acercarse o alejarse de alguien en especial, y la asistencia a algún encuentro casual”* (pág. 138). Como se puede apreciar en esta cita se enfatizan elementos del fragmento

de Jaime ya sea por el alto nivel de excitación que provoca, por ser objeto de deseo para otros, por compartirse con otros, por exhibirse, por hacerlo en un lugar prohibido, por esa búsqueda del placer con personas que jamás volverán a ver, por transgredir la norma, por la libertad de experimentar algo que habían reprimido, pueden ser factores que incidan en realizar el “cruising”. Apreciemos el relato:

Jaime: (...) “si es en un baño o es en, en Velódromo por ejemplo también se sabe que hay mucho, en Ciudad deportiva no en, en esos como, como parques medio oscurillos, en el camino verde de la UNAM, este hay cines, hay, hay en Balderas no en la ciudadela hay también se sabe, ¡ah también una vez fui ahí aja! Fui una vez a Balderas me llevó mí, mi pareja me dijo vente tienes que ver porque nunca has ido y tienes que ver, entonces fuimos y había así, igual muchos hombres este y había en un rincón una bolita igual haciendo o teniendo sexo oral así pero así en las bancas; pues eran como las once tal vez las once de la noche, no pasaba ya gente, ya nada no este eh y había y se notaba, yo di como dos o tres vueltas no a todo el lugar, no partícipe en nada esa vez solo quería ver, y me quedé y nos quedamos sentados un rato en las bancas como para ver, para “morbosear”, para ver y “morbosear” nada más este y todos iban a eso no, iban eh no solo gays también iban parejas heterosexuales o, o gente, esté mujeres pues, yo asumo que eran trabajadoras sexuales no lo sé, no lo sé pero este, esa es la impresión que me dió; pero la mayoría eran hombres no, grupos de hombres que pues ahí estaban los que yo vi que eran más atrevidos la mayoría se manoseaban, o se metían mano, o estaban fajando o algo así eh pero los más, los más, los más atrevidos estaban en una bolita teniendo sexo oral entre todos; (...) pues yo me puse muy nervioso, porque yo soy muy nervioso no, no sé, como que nunca lo he entendido no, es algo muy de acá, ¿de la ciudad no?, de, de la capital

yo no soy de acá, soy de Sinaloa, soy de provincia entonces en provincia el “cruising” yo nunca supe de eso cuando vivía allá hasta que llegue aquí, o sea mis amigos que luego hice, mis amigos gays que hice aquí hay ¿cómo que no has ido ahí? si yo fui a los quince años! ¡y yo así de ah no mames! ¿no? (ríe), este entonces yo soy muy nervioso me gusta, me gusta mucho ver, me gusta soy muy voyeur, voyerista ¿no? pero eh luego participar me cuesta, me cuesta trabajo entonces solo veíamos ¿no? ¡y yo me sentía raro porque pues iba con mí, con mí güey no, con mi pareja! este y estaban haciendo cosas para mí, no soy espantado, ni nada pero pues si parecía que era muy temprano ¿no?, eran las once todavía podía pasar gente hacia el metro, o qué sé yo ¿no?, ¡digo ya a la una, dos de la mañana ah ¿cuál es la bronca?, no a las diez y media, once que llegamos y así haciendo eso no, yo dije: ¡ah Jesús, María y José, este no pues los van a ver, se los va a llevar la patrulla o no sé! porque estaban debajo de una lámpara pues así nada como exhibiéndose no como en rollo de mírenos y vengan no casi invitando a la gente a ir; ¡esa es la impresión que a mí me dio! ¿no? Y me sentí como muy, muy, muy impactado no muy, muy este muy sorprendido de ese, ese nivel de, de pues no sé si de apertura o de calentura no sé, no sé, pero si me, me, me sentí como un poco nervioso no he impactado” (...)

En el siguiente extracto de entrevista el participante Jaime da elementos de los posibles usuarios que asisten a realizar esta práctica sexual, enfatizando que ocurre en jóvenes de ciudad, que no cuentan con lugar para realizar los encuentros sexuales, por que viven con otras personas ya sea su familia o “roomies”; también señala que pueden ser señores, pero no ahonda más en estos.

Referente a esto Langarita (2014 b), sostiene que: *“no es posible construir un perfil de usuario claro, definido y estable de zonas de “cruising” porque existen diversos factores que se sobreponen los unos a los otros y que combinados pueden dar a un sinfín de resultados. Es mucho más sugerente tomar la idea de comunidad de práctica para referirnos al conjunto de personas que participan en las zonas de “cruising”.* (pág. 365 y 366). Resulta importante ya que no se puede construir una taxonomía definida y lineal de los asistentes a esta práctica, se destaca la variabilidad de estos usuarios y sobre todo considerarlos una comunidad que comparte códigos ya sean corporales, de movimiento y simbólicos para acceder al placer.

Jaime: (...) “y lo practican pues muchos de muchos tipos, por ejemplo, tal vez personas que, que viven o sea que no viven solos ¿no?, que viven en casas de familia este eh como adolescentes que viven con sus papas, o este, personas que tienen “roomies” vez que eso se estila mucho así como en la ciudad, eh jóvenes yo pensaría sobre todo jóvenes, chavos muchos chavos, muchos chavos y señores” (...)

En el siguiente fragmento de narrativa el entrevistado comenta lo que el considera como lugar para realizar el *“cruising”* ya que establece una gran diferencia debido a que hay lugares creados con el fin de tener encuentros sexuales, acondicionados y con condiciones como casilleros e internet por poner ejemplos de esto; donde no hay peligro, y no hay adrenalina de por medio, a diferencia de los baños donde si está presente este elemento y el riesgo de ser sorprendidos en el acto sexual, se puede pensar que es un factor que brinda alguna sensación agradable a esta práctica sexual.

Relativo a esto Dóniez-Páez (2015) argumenta que: *“existen enormes diferencias entre el “cruising” que tiene lugar en espacios abiertos y el que es*

practicado en lugares cerrados. En estos últimos, fundamentalmente baños es todo más rápido ya que están sujetos a una menor privacidad y a horarios estrictos” (pág. 176 y 177). Se destaca las diferencias y entre ellas la privacidad, lo expedito del encuentro y los horarios en los que los lugares públicos abren donde los asistentes se deben de ajustar a estos para tener un encuentro sexual, que dependerá de la afluencia de clientes.

Jaime: (...) “o sea no sé es, es difícil ¿no?, yo no considero por ejemplo los lugares de “cruising” como los baños, o los lugares de encuentro, los clubs de encuentro para mí eso es como otra cosa ¿no?; ¿pues no sé cómo? para mí un lugar de “cruising” tiene que ser un espacio público, abierto, que no está diseñado para eso ¿no?, como los baños, porque implica como ese, ese riesgo, esa adrenalina, para mí. Como, cómo yo me enteré, cuando lo experimentas eh, pero por ejemplo un club de encuentro no, no sabría cómo clasificarlo, ¿pues como un club, pues si como un lugar para eso! ¿no eh? pero como está diseñado para eso, este pues no hay riesgo ¿no?, o sea llegas, eh hasta hay casilleros, unos hasta tienen wifi ¿no? (ríe), entonces me parece que no hay, así como, como un riesgo explícito abierto en ese, en esos lugares” (...)

En la siguiente narrativa se aprecian otras características del “cruising” que es un gusto particular equiparándolo con un fetiche donde se vive la adrenalina por lo prohibido, además de que puede ser gratuito si lo haces en un lugar público, sobre todo si no hay para pagar el hotel se puede hacer en la calle, el metro, banqueta o cualquier lugar lo cual refiere a que no hay lugar establecido o fijo donde efectuar el “cruising”. Esto puede significar que solo se necesita esperar el momento, la persona o personas y la disposición de estos para realizarlo. Dóniez-Páez (2015) argumenta que: “el objetivo de los “cruisers” es como hemos señalado la práctica de diversas modalidades sexuales anónimas” (pág. 177).

Jaime: (...) “pues lo frecuenta otro tipo de gente ¿no?, otro tipo de personas van ¡pues porque les gusta! Yo supongo que es como una, una, una especie de fetiche, como un este, pues si como, como un gusto personal, te digo por la, por la adrenalina, por, por lo prohibido este o porque no hay de otra ¿no?, pues para mi es porque te gusta, porque te gusta ese rollo ¿no?, o porque lo quieres experimentar, o porque no tienes otra alternativa, no tienes para ir a un hotel, no tienes este, no tienes un lugar al que llevar a tus parejas sexuales pues nomás te queda ir hacia la calle, al metro, una banqueta, a donde sea ¿no? a tener placer y sentir placer” (...)

Ahora se presentan los diferentes lugares que el informante Pedro narra, dónde ha practicado el “*cruising*” que van desde parajes en una universidad, el metro y en el parque de la ciudadela, además cuenta de los que se ha enterado como las vías de Vallejo, en parques y en el Metro Constituyentes como ejemplos de espacios públicos. Dóniez-Páez (2015) señala que: “*Estos espacios públicos pueden ser abiertos (playas, parques, polígonos, industriales, descampados, etc.), cerrados (baños, saunas estaciones de autobuses, centros comerciales, etc.) o en sus inmediaciones*” (pág. 177). Destacando la versatilidad de los lugares y los usos alternos y desconocidos que se les puede dar a estos.

Pedro: “¡en el Camino verde, en algún metro, es donde más o menos lo he practicado, no ha sido mucho pero ahí lo he practicado! mmm yo personalmente he escuchado de varios lugares, por ejemplo en las vías del Metro Vallejo, en algunos parques pero yo personalmente no los conozco ¿eh?, me comentaron mucho del parque de la Ciudadela, de hecho yo llegué a ir varias veces, pero si una o dos veces lo llegué a hacer en el parque de la Ciudadela, en la estación del Metro Constituyentes y en el Camino verde” (...)

Pedro además describe algunas de las experiencias que ha tenido y ha observado en lugares públicos como por ejemplo en el puente del metro constituyentes que van desde el sexo oral hasta la penetración y describe algunos de los códigos de acceso al placer que se deben de conocer para realizar el “*cruising*” que van desde intercambio de miradas, el uso del lenguaje verbal y corporal como tocarse el pene, así como movimientos y actitudes con contenido erótico-sexual que propician el coqueteo.

Langarita (2013), sostiene que: *“El valor polla en las zonas de “cruising” contribuye a una masculinidad maximizada a partir de los juegos corporales de los participantes. En este sentido, el valor polla, adquiere ese significado dominante que se otorga al órgano genital: el tamaño, la anchura y la forma anatómica permite señalar a los más hombres de la zona de “cruising.” La polla así, se presenta como un órgano incontrolado e irreprímible que de manera autónoma responde a un deseo sexual sin domesticar.”* (pág. 328). Acá el autor hace referencia al pene, pero en España se le nombra de esa manera. Se aprecia como se sobrevalora el miembro masculino y el uso que se le da para conseguir un encuentro sexual al hacer uso de esta, marcándola sobre la ropa, exhibiéndola o manipulándola.

Pedro: (...) “pues por ejemplo en el metro constituyentes es un puente que comunica ambas estaciones, ambas salidas del metro y ahí es donde se practica el sexo; ¡pues hay desde sexo oral, hasta penetraciones los más atrevidos! (...) ¡pues nada más con las miradas, de repente pasa uno, pasa otro, se hacen la putiseñal, o sea van caminando, se detienen, se quedan viendo y se agarran el pene, es así como la señal para, pues órale vas! (...) ¡pues más que nada el lenguaje tanto el corporal, no es lenguaje verbal, usan mucho el lenguaje corporal, movimientos, actitudes, dirían como de castigadores así de acércate!” (...)

Este participante continúa señalando que tiene inclinación por los lugares de encuentro, donde señala sus diferencias y da ejemplos de algunos como los baños San Ciprian, los San Juan (donde hay vapores y regaderas) y otros como la Casita, la Escuelita, el Taller y la Estación que están acondicionados para estos fines; pero que ahora ya no le interesan y le dan flojera. Se resalta la variedad de lugares que hay para que los varones ejerzan su sexualidad como una forma de socializar entre ellos con libertad ya que el espacio lo permite sin censuras. Además, da como características del “*cruising*” la adrenalina, la rapidez con la que se dan, el anonimato y el morbo que genera.

Langarita (2014 a), señala que: “*las zonas de “cruising” han sido tildadas como lugares sexuales despersonalizados y peligrosos, como si en ellos se llevase a cabo un sexo no social, cuando en realidad, el sexo, en cualquiera de sus formas es, sobre todo social*” (pág. 3). Es importante ver lo anterior ya que para visibilizar estas prácticas hay que erradicar el estigma que viene con ellas, ya que son sociales y netamente humanas, aunque vayan contra la heteronorma y la masculinidad hegemónica, además de los valores morales y religiosos de la sociedad mexicana actual que rechaza la diferencia sea cual sea.

Pedro: (...) “además, en lugar de eso, prefiero irme a los lugares de encuentro, por ejemplo ¡pues lugares específicos donde hay sexo! ¡mmm pues estoy muy desconectado ahorita, las últimas veces he ido a los vapores, los San Ciprian que están en la Merced, hay unos en el centro, en la calle de López hay unos baños que se llaman San Juan y es también a donde llegué a ir varias veces también y en su momento hace varios años si conocí muchos lugares de encuentro ¿no? la Casita, la Escuelita, el Taller, la Estación si conocí, si llegué a conocer varios lugares pero ya también eso me da flojera ahorita! (...) ¡en la Casita si de repente había una que otra temática o había otras cosas, pero al final del día siempre era la misma! ¡pues si porque por ejemplo

la Escuelita y la casita pues son, son casas acondicionadas de alguna manera con lugares, con cuartos oscuros o lugares con, con juegos para las prácticas sexuales esa era la única diferencia y pues en el vapor es un vapor donde vas y básicamente vas a bañarte y tienes el chance de que andas desnudo y ya no hay tantas este, no hay tantas, así como que cohibiciones por llamarlas de alguna manera! ¡así que la adrenalina, porque yo he sabido que a mucha gente le gusta eso, pero porque por lo que conlleva el hecho de, de hacerlo rápido, de hacerlo a escondidas de, de pues de tener el morbo de que lo vayan a ver o estar viendo!” (...)

Continuando con los lugares donde se realizan, Pedro relata que en el metro de la CDMX también puede pasar, con caricias, ya sea por ser fetiche o por el morbo que ocasiona hacerlo en un espacio público, con personas alrededor, quienes pueden ser espectadores o simples pasajeros que desconocen estas prácticas sexuales. Pero enfatiza que a los varones homosexuales les mueve el alto nivel de excitación que producen estos contactos y que es un ejercicio consciente que se hace.

Langarita (2014a), respalda que: *“Como otros rituales, la práctica del sexo anónimo tiene sus propias normas y procesos que, por fugaces que pueden ser los encuentros, generan en un marco de institucionalización entre quienes interactúan en ellos. Conocer las normas del funcionamiento es básico para participar satisfactoriamente en el ritual”* (pág. 6). Permitiendo el acceso al placer y conseguir un encuentro sexual con otro varón, bajo estas condiciones que deben de ser compartidas y son necesarias para que ocurra.

Pedro: (...) “pues yo creo que en general todos lo hemos practicado de una u otra manera ¿no?, yo he sabido de mucha gente que en el metro

mientras viajan entonces ahí se van tentoniando y es como que el, ¿cómo podríamos llamarle? fetiche o el morbo del saber que están haciendo cosas indebidas en un lugar público rodeado de gente y que pues eso les dé un plus; como que es parte de los fetiches de cada quien ¿no? Pues que volvemos a lo mismo a los, a los homosexuales esa es una de las cosas que más nos mueve, la calentura, digo porque nosotros no somos de decir: ¡hay pues voy a ver por curiosidad que se siente! o sea ya sabemos a lo que vamos y porque lo hacemos” (...)

Ahora Pedro describe cómo es que se dan los encuentros sexuales en estos lugares y pone de ejemplo en un baño de vapor, explica que tiene que ver con la manipulación del pene y con insinuaciones de acercamientos, caricias y que culminan con el coito, enfatiza que a él no le ha tocado ver que alguien si vaya a bañarse y hacer uso propio del lugar. Lo anterior se relaciona con lo que Langarita (2013), sustenta que: *“Los canales de acercamiento a los otros cuerpos desconocidos son mucho más permisivos que en otros lugares de interacción social. Es habitual, por ejemplo, que cuando una persona se acerca a otra, sin ningún tipo de miramiento ni vergüenza le toque la polla, o incluso le haga un breve masaje en el órgano genital y continúe con su trayecto sin más detención”* (pág. 328). Esto no pasaría en otro espacio público donde no se dé el “cruising” y tendría molestias y sanciones.

Pedro: (...) “pues la manera de, de, de ligar por llamarlo de alguna manera es casi siempre es la misma o sea entras a los baños, te desnudas, te dan una toalla, te metes al vapor que es normalmente donde se empieza el ligue y ya pues empiezan a, a agarrarse la verga y hacerte insinuaciones de que te acerques, de que los toques y terminas teniendo sexo, o sea como que es así como que lo mismo pero ya más permitido por así decirlo, ¡porque pues finalmente todos

vamos a lo mismo, pues que yo no veo que nadie vaya a bañarse y se salgan, o sea la mayoría van, cogen o se los cogen y se van!” (...)

3.2 Significados del “bareback” en varones homosexuales

En la siguiente categoría se aborda la significación que los participantes otorgan al “bareback”. En el caso de Jaime refiere que es el sexo anal sin condón tanto para gays pero que también se puede aplicar en heterosexuales en las relaciones pene-vagina. Además, señala el significado o traducción que le dan de “coger a pelo” y las abreviaturas de “BB” en redes sociales y menciona como ejemplo WhatsApp.

Se relaciona con lo que argumentan Ávila y Montenegro (2011), que *“una gran parte de las narraciones científico-académicas han conceptualizado el “barebacking” en términos de prácticas, generalmente delimitándolo como una práctica intencionada de sexo anal sin protección en HSH con parejas casuales”* (pág. 34). Esto excluiría lo que Jaime menciona de las relaciones pene-vagina, ya que lo ubican solo en Hombres que tienen sexo con Hombres como algo intencional que se busca realizar con personas que buscan y gustan de esto.

Granados (2016), refiere que: *“Se pueden observar códigos discursivos que se utilizan en la comunicación por medios virtuales, destinados para mencionar o sugerir el bareback, los más usados son “bb”, “BB”, “bbrs” (barebackers), así como sus equivalentes traducciones al español, “a pelo” y “a tope”* (pág. 82). Lo anterior indica como en otros trabajos ya se ha encontrado esto, además de la importancia de las redes sociales para socializar y poder conseguir compañeros sexuales que compartan las mismas prácticas sexuales y los códigos que permiten el acceso al placer.

Jaime: “el “bareback” es la práctica pues según yo es la práctica del sexo anal entre pues no, no, no necesariamente anal porque luego los bugas también lo usan como para las relaciones pene-vagina según yo ¡pero en la jerga gay es como las relaciones anales sin condón ¿no?, eso es el “bareback” o coger a pelo, o luego nomás como BB no como en redes sociales o en “WhatsApp” o algo así es como BB pero si es este como a pelo y ya no conozco otro nombre (...)

Así mismo el entrevistado Jaime cuenta que lo ha practicado varias veces con parejas secuenciales, con casuales, con conocidos y desconocidos, en diversos lugares ya sea en su casa, casa del otro compañero sexual o en hoteles. Lo asocia al “*cruising*” es una práctica sexual que le causa placer y aunque sabe del riesgo le otorga un elemento que le añade cierto sentido y significado a la experiencia, señala algunas analogías y le atribuye adrenalina. Sabe de reuniones, fiestas u orgías ya que lo han invitado que se hacen para ejercerla y considera que muchas personas la practican, desde las películas pornográficas hasta parejas estables.

Jaime: (...) “¡lo he experimentado claro que sí, varias veces, pues con varias personas, con, con parejas y con no parejas, o bueno con parejas como regulares y con parejas casuales, o sea conocidos y desconocidos! Usualmente pues en una casa o en un hotel ¿no? este te digo que no soy mucho del cruising, así como, como tan lanzado pero si hay mucha gente que lo hace el, el cruising ¿no? yo, yo normalmente soy de una casa, en la casa del, del güey o en mi casa, o en un hotel o en un lugar un espacio diseñado para coger; lo he hecho pues porque lo disfruto, porque me gusta, porque, porque es algo que pues supongo que todos los que lo hacemos es por lo mismo porque lo disfrutas, porque te gusta, se siente como rico eh, y pues el, el, el riesgo que implica no también eso es interesante de experimentar

hasta cierto punto. ¡Pues por la adrenalina supongo, por lo mismo que el “cruising” yo creo, es como subirte a un juego mecánico ¿no?, a una montaña rusa o, o entrar a una casa de espantos no sé ¿quién sabe qué vaya a pasar? O sea, cuando vas a coger y, y, y decides no ponerte condón no estás pensando eso obviamente ¿no?, o sea ¡no estás pensando hay que emocionante voy a coger sin condón ¿no?, no obvio no, pero si es como esa sensación, ¿no? como esa noción de, de ¡ah así a huevo no ya gatu, pues más que a huevo es como de chingue a su madre! ¿no?, como cuando estas en la punta de la montaña y te dejas caer así y ya a la verga ¿no?, ¡vámonos así! Yo, yo, yo personalmente creo no que según mis reflexiones que he hecho al respecto es por eso; en todos lados, en todos lados, más lugares de los que uno se imagina no entre parejas estables, eh entre desconocidos, en la calle, fiestas, hay fiestas ¿eh?, hay, hay clubs de encuentro que tienen noches no como los viernes “bareback” no entonces vas y hay cincuenta personas cogiendo a pelo este entonces, ¡si me han invitado! Pero te digo que no soy muy de eso, no, no, no soy muy de orgías y así como prácticas así tan, tan acá, tan intensas, yo prefiero el uno a uno o tener como parejas más regulares más que sexo casual, así como que tengo como luego rachitas ¿no? así como un chingo de sexo con desconocidos así, pero por ejemplo fiestas y eso no tanto, pero si por todos lados, por todos lados, en todas partes en las pornos, en las fiestas, en todos lados, en todos lados donde haya posibilidad de sexo entre hombres ahí hay posibilidad de sexo sin condón, ¡la verdad si, si, si, si lo seguiría practicando!” (...)

Para el participante Pedro describe lo que es para él el “bareback” y le significa hacer “el sexo a pelo” lo ha experimentado en varias ocasiones, con parejas formales, aquí se destacan la estabilidad y la confianza que brinda una pareja con la que se tiene sexo secuencial, como factores que influyen en que se deje de

usar condón como método de protección sexual ante el contagio de alguna ITS, a diferencia de las relaciones casuales con las que se debe de usar. Granados (2016), sustenta que: *“Respecto de las motivaciones para practicar sexo sin condón, otras investigaciones han documentado, desde un enfoque cuantitativo, idealizaciones de la pareja y las relaciones sexuales, necesidad de expresar mayor intimidad, compromiso, amor romántico y formalidad”* (pág. 77). Tal y como lo señala el participante en su narrativa.

Pedro: (...) “¡el sexo a pelo, pues así a pelo, no pues es la manera más común en que lo, lo conozco! y lo, lo he experimentado más de las debidas, por la, por la calentura ¡con las supuestas relaciones que yo tengo ya más en, en fijo, ya llega un punto en que ya tenemos prácticas sexuales sin condón! ¡mmmm porque supuestamente ya nos conocemos ya tenemos, ya pasamos esa etapa de, de, de del, del tener una relación fugaz a supuestamente al tener una relación más estable, entonces ya como ya supuestamente ya nos conocemos, ya nos tenemos confianza, ya sabemos que pedo en nuestra supuesta relación ya caemos en esas prácticas!” (...)

En el siguiente extracto de entrevista se puede observar como el informante relata que en los lugares de encuentro es muy frecuente que se dé esta práctica sexual entre varones, lo atribuye al elevado nivel de excitación que presentan los asistentes de los lugares de encuentro y al efectuar el *“cruising”* y desde sus vivencias ha sido testigo que la mayoría no usa el condón; pero también ha presenciado casos donde lo usan. Se resalta como también en este participante lo asocia al *“cruising”*.

Granados (2016), encontró en su estudio que: *“Los entrevistados también asociaron al “bareback” como una expresión del estilo de vida, una conducta*

asumida libremente, una práctica que se elige e, incluso, una opción que “se respeta” (pág.83). Esto se relaciona con lo que expresa el entrevistado, ya que ha observado que los varones deciden usar el condón o no y más en los diferentes lugares de encuentro o al realizar el “cruising”.

Pedro: (...) “¡en los lugares de encuentro por ejemplo ha sido muy frecuente! ¡pues que yo podría así como que echarle la culpa a la calentura ¿no? estas en el lugar, teniendo sexo, te empiezas a calentar, te vale madre y empiezas a coger sin condón, en la mayoría de los casos así pasa y porque nunca me lo he preguntado, si es una práctica que yo prefiera porque pues para mi edad casi, casi es lo mismo hacerlo con condón que sin condón, obviamente por las debidas razones pues es preferible hacerlo con condón pero si he incurrido en tener prácticas sexuales sin condón! ¡mmmm sí! lo que pasa es que por ejemplo mmmm es medio complicado porque ya de hecho en muchos lugares ya no, ya no es muy común o no sé si yo lo he propiciado el, el estar en lugares en donde no es muy común el uso del condón porque por ejemplo en los lugares de, de “cruising” nunca ¿eh? o contadas veces he visto yo gente usando condón para coger y en los baños por ejemplo pues tampoco porque eh en el vapor no, no veo que usen condón, ¡ah chinga de veras! no, no es muy común en eso lugares a los que he ido, no la mayoría son a pelo, no, no, no porque no, no es este, así como que algo habitual el hecho de que voy a coger con condón o sin condón, vamos no es una preferencia como mucha gente que dicen ¡ah yo no cojo sin condón o ay yo nada más cojo a pelo! Pues como que 50-50 porque si, si he conocido mucha gente que dicen: ¡hay yo no cojo sin condón, pues básicamente en muchos lugares de encuentro es donde yo he visto esa práctica!” (...)

3.3 Conductas de riesgo ante el “cruising”

Aquí se indagó con los dos informantes acerca de las conductas de riesgo que ha practicado en su vida sexual al tener sus diferentes encuentros con otros varones en su trayectoria de vida. Se destaca en el caso de Pedro que menciona que se pueden experimentar extorsiones por partes de policías y cómo para estas generaciones el uso de las tecnologías les apoya para grabar estas situaciones en su beneficio, otro ejemplo que brinda es que en tiempo atrás se daban situaciones donde podías equivocarte y recibir agresiones verbales, esto lo sabe porque lo ha visto en medios de comunicación y medios LGBT.

Langarita (2013), considera que: *“Sin embargo, en el supuesto de que este tipo de contactos físicos se pudiese producir en otros escenarios públicos entre desconocidos, posiblemente generaría la ira del otro ciudadano mientras que en las zonas de “cruising” son una costumbre”* (pág. 328). Se relaciona con lo que establece el informante Jaime en su narrativa por lo cual es un riesgo no saber si el otro varón busca lo mismo o solo se encontraba en el lugar de manera circunstancial desconociendo lo que pasa en los diferentes lugares, lo que generaría una situación negativa.

Jaime: “¡mmmm! por ejemplo que hay eh policías infiltrados, no que se suben al último vagón y que te hacen caer ¿no?, como en eso para luego extorsionarte no, no, no tanto como para remitirte a las autoridades o nada de eso, sino más bien para extorsionarte, nunca te van a llevar, pero ya últimamente yo creo que ya no es tanto porque los “Millennials” son muy listos ¿no?, luego, luego van a empezar a grabar o algo, ya no he sabido tanto casos, yo me acuerdo cuando hace diez años por ejemplo ahorita no estoy seguro si todavía sea eso, por ejemplo pero igual si no pues que el bato que quieras

manosear o que le metas mano o algo así, pues resulte que no es, que no es gay no y que no le gusten los hombres y pues te empiece a insultar o a hacer escándalo ¿no?, entonces pues tampoco no te quieres como arriesgar a eso o al menos personalmente no (...) no directamente o sea nadie conocido mío, nadie de, de mis contactos, he visto noticias en periódicos o en portales de, de información LGBT este y así pues como rumores ¿no? ¡como que hay que fulanito iba y que lo cacharon y que lo querían extorsionar y aguas y que no sé qué! No pero así, así directamente de alguna fuente confiable no nunca” (...)

Pedro refiere que algunos riesgos pueden ser los asaltos y vivir algún tipo de violencia (no precisa como cuál), pero puede ser física, verbal, sexual, psicológica, económica, por mencionar algunas; además le otorga importancia a la condición de edad y etapa de desarrollo (adultez) en la que se encuentran los asistentes para realizar los encuentros sexuales, pero sabe que esto se olvida con el elevado nivel de excitación que puede provocar el otro al mostrar el pene; y reitera que si se ha enterado de casos de pérdidas materiales y económicas que han sufrido algunos conocidos.

Lo anterior se relaciona notablemente con lo que Granados (2016), argumenta que: *“La intimidad de las prácticas sexuales también es un espacio-tiempo donde los homosexuales buscan evitar la sanción social que implica el incumplimiento de la heterosexualidad. Si bien los homosexuales contradicen la normatividad sexual y de género, son socializados con los esquemas heteronormativos, por lo que, al igual que los heterosexuales, desenvuelven el significado de su masculinidad en prácticas que los ponen a prueba, incluyendo conductas arriesgadas y actitudes como no tener miedo, asumiendo riesgos (entre ellos, los de la salud), así como pérdida del control por el placer sexual”* (pág. 85). Y se aprecia en el siguiente fragmento:

Pedro: (...) “¡en la práctica pues en que tengan mucho cuidado por el tema, es que ya se ha vuelto muy complicado en varios aspectos porque yo tengo entendido que ya mucha gente deja esas prácticas porque los han asaltado, porque los han violentado de alguna manera, entonces ya, ya ha cambiado mucho la práctica como tal! ¡pues sí porque a la putería pues ya todos sabemos a lo que vamos, y yo creo que todos somos adultos no y no le puedes decir a un cabrón oye si vas a ir a coger al puente de Constituyentes ponte condón, sé precavido o sea ¿no?, muchas gente yo, yo, yo he visto que y más en esas situaciones no tiene la precaución de ponerse un condón, de ver con quien van a coger; estos cabrones ven la verga de fuera y les vale madres lo demás! (...) ¡mmmm pues por el tema de los homosexuales somos más, pensamos más con la de abajo que con la de arriba, siempre nos gana la calentura y el que diga que no es porque nadie lo pela! pues comentarios yo que recuerde recientes en este momento que alguien me diga: es que a mí me pegaron o a mí me asaltaron o algún detalle así de la gente con la que yo regularmente convivo no; ahora sí que el amigo de un amigo, y si me he enterado, que les ha pasado, que los llegan a asaltar, que llegan con la intención de querer coger y al final de cuentas terminan quitándoles la cartera o el celular o alguna pendejada así, mmmmm no y afortunadamente, cercanamente no las he vivido!” (...)

3.4 Conductas de riesgo ante el “bareback”

En esta categoría se encuentran algunas recomendaciones y experiencias de los participantes ante los riesgos vividos en el “bareback”. Para el caso de Jaime, lo importante es informarse y cuidar que no sea por problemas personales y psicológicos, como por ejemplo una conducta autodestructiva que busca herir a la persona sea por la razón que sea. Se debe de hacer porque se quiere y se

requiere ser cuidadoso con la pareja sexual casual con la que se tendrá contacto; eso es algo que le ha funcionado a él; además de considerar como riesgo las ITS, principalmente el VIH y hacerse exámenes médicos constantemente para conocer su estado de salud y de salir positivo iniciar un tratamiento.

Ávila y Montenegro (2011), concluyen en su investigación que: *“la reflexión del “barebacking” no puede girar únicamente alrededor de las responsabilidades individuales de la práctica: la promoción de la salud sexual no puede ir dirigida, en exclusiva, a provocar un cambio cognitivo-conductual individual. Por el contrario, esta promoción de la salud sexual debe de repensarse”* (pág. 15). Será pertinente verlo de manera más amplia y compleja, no solo como un problema de algunos pocos, sino como un problema de salud colectiva donde intervienen las subjetividades socioculturales históricas de la homosexualidad, de las ITS y en especial de VIH y el estigma que desprenden.

Jaime: (...) “recomendaría, que se informen ¿no?, que se informen, que sepan las implicaciones, los riesgos este que se pregunten ¿por qué, por qué? a veces es como una cosa muy autodestructiva ¿no?, es como un pedo eh que traes como para castigarte ¿no?, hay veces, hay veces en que yo lo siento así ¿no?, como que ando muy estresado, que estoy muy este pues si como estresado ¿no eh? y pues que seas consciente ¿no? de que puedes resolver esos, esos problemas con otras cosas, no necesariamente exponiéndote a, a tener un chingo de sexo con desconocidos sin condón ¿no?, este pero tienes que saber por qué lo estás haciendo, en cambio cuando lo haces porque lo quieres hacer bueno a mí me funciona que, que me mido más ¿no?, tengo menos encuentros, este los, los elijo más no, hago esto como pues como de, de, de si como de una selección más minuciosa de la pareja, este así aunque sea casual ¿no? eh entonces siento que eso baja los riesgos que puedas tener, porque

pues no nada más es el VIH sino todas las infecciones de transmisión sexual y ahora las súper infecciones de las que tanto se habla entonces mmmm yo, yo igual, yo se los recomiendo a todos mis cuates y la gente con la que hablo y que me dice que tiene sexo, y conocer su estatus ¿no? o sea, saber si este si coges sin condón estas expuesto al VIH entonces te tienes que estar haciendo la prueba de VIH regularmente para que conozcas si tienes y empieces a tomar medicamentos inmediatamente, igual que con cualquier otra enfermedad cuando tengas los primeros síntomas lo mejor es comenzar a tratarse para que no prospere la enfermedad y, y luego no sea este tan fácil de erradicar, estar al pendiente, estar al tiro, informarse mucho y, y elegir bien las batallas yo eso recomendaría”
(...)

Por su parte Pedro comenta que no todos son precavidos y cuidadosos en armar el kit de lubricante, condón y estimulante; considera que esto tiene que ver con una cuestión de educación generacional, ya que los varones mayores de 30 solían ser más cuidadosos versus los de menor edad a este rango y si lo llegan a ser es porque no les es grata la sensación, pese a los riesgos. Además, señala que es producto de una sensación de invulnerabilidad y reconforta saber el avance de la medicina en cuanto a las terapias orales (fármacos), por lo que no se reflexiona y se actúa sin medir las consecuencias y se incluye en este sector.

Ávila y Montenegro (2011), reflexionan que: *“es necesario realizar estudios de mayor alcance que pueden dar cuenta de la forma en que los discursos de prevención están participando, precisamente, en la conformación de esos (buenos/malos) sujetos homosexuales en relación a la adopción (o no) de medidas de protección”* (pág. 15). Nuevamente debe de considerar no solo lo multicausal o multifactorial sino los significados que se le atribuyen a las relaciones anales entre varones, al semen, al género, a las masculinidades y todo lo que dependen para

la prevención y promoción de la salud sexual de hombres sea cual sea su identidad sexo-genérica.

Pedro: (...) “¡no pues el resultado es el mismo que con condón, por lo que yo he visto! bueno lo que pasa de repente con el uso del condón, pues si es así como que pues tienes que usar el, el, el este el, el ¡ay güey se me fue la palabra! el lubricante, ¿eh? este así como que buscar el condón, porque pues no somos tan precavidos para armar nuestro kit, pues vamos a empezar el faje y vamos a poner nuestro, nuestro kit, ¿no? ¡aquí está el estimulante, aquí está el, el condón, aquí está el lubricante entonces pues y a pelo pues no! no necesitas nada ya es muy curioso pero se ha dado en los chavos de, de 30 para abajo, como que todavía en mi generación teníamos más la educación del, del condón, pero yo he visto que chavitos de 30 para abajo es muy raro, muy raro, yo la gente que he conocido de esas edades que usen condón, muchas veces te llegan a decir: ¡bueno pero ponte el condón si te vas a venir dentro porque la sensación no me gusta! pero solo por eso y no por los riesgos que conlleve en el momento de la calentura todos nos sentimos inmunes y decimos: ¡ah no, a mí no me va a pasar! ¡mmmm porque desgraciadamente no tomamos plena conciencia como debiera y me incluyo en el sentido de, de, de saber las consecuencias que me pueden acarrear, porque siempre pensamos ah bueno pues ya hay muchos fármacos y, y, y (carraspeo la garganta) medios para solucionar el problema del VIH cuando no es el, no es únicamente ese problema el que nos va a acarrear el coger a pelo, las enfermedades venéreas, nada más pues embarazos no! (risas), entonces pues básicamente yyyy pues decimos: ¡si nada más es eso ah pues me la aviento! es una de las, de las cosas que, que de repente le piensas y dices ¡que pedo! ¿no?, ¡o sea nada más nos,

nos preocupan determinadas cosas, pero no nos ponemos a pensar otras pero todo eso se lo debemos a la calentura!" (...)

3.5 Conductas de prevención ante el “cruising”

Aquí los participantes nos revelan algunas experiencias y recomendaciones de prevención y autocuidado no biomédico, que pueden tomarse en cuenta para el “cruising”. Jaime comenta que es cosa de discreción para evitar ser videograbado y aparecer en las redes sociales, nuevamente reitera que informarse de las posibles consecuencias de estas prácticas sexuales, para evitar las extorciones y violencia, así como socializar la información y experiencias de cómo se dan estos encuentros, ya que el uso del condón depende de cada quién.

Langarita (2014a), considera que: *“Las narrativas del “cruising” son narrativas que se han configurado desde el pensamiento hegemónico, desde la alteridad, el desprecio y la humillación. Este hecho hace difícil que los propios participantes escapen del reconocimiento abyecto y articulen discursos públicos positivos de su experiencia”* (pág. 4). Por lo cual es importante tomar en consideración las diferentes narrativas de los actores sociales involucrados los cuales están permeados por una construcción sociocultural cargada de ideas irracionales, mitos, creencias, estigmas, la heteronorma, la masculinidad hegemónica y sobre todo la trayectoria de vida de la cada uno y las experiencias positivas y negativas que han vivenciado.

Jaime: (...) “pues es eso no lo que te decía ahorita, de la discreción no, por nada, nada ningún asunto de ¡hay que no te vean que andes haciendo esas cosas, que no te cachen! Que si también no porque luego este ahora con, con los teléfonos no ya no sabes si estas en el

metro y va un güey quesque viendo por teléfono y los va grabando no y las redes sociales están inundadas de videos de güeyes teniendo sexo en el metro, por ejemplo, o en otros lugares, en el camino verde o un chingo de lugares, entonces como discreción, como saber e informarse de qué puede pasar cuando, cuando hacen este tipo de prácticas ¿eh? y por seguridad ¿no? para que lo hagan sin, sin exponerse demasiado no por esto que te decía las extorciones, el riesgo de violencia que eso implica ¿no?, entonces este yo les recomendaría mucho que, que se cuenten cómo es ¿no?, que se cuenten abiertamente cómo es qué y que tienes que hacer ¡te diría, te diría que lleven condones y que no sé qué pero pues eso ya es como de, de cada quien! ¿no? este pues si básicamente eso, que se informen y que compartan experiencias, que lean sobre eso” (...)

Pedro refiere que la prevención no fue enseñada a su generación y que él creció con cierto desconocimiento de cómo se transmitían las ITS ya sea por vía oral, anal o con el intercambio de fluidos, pero con el uso del condón se previenen, y al tener un contacto sexual no se le pide esa información al otro varón y que incluso hay un gran desconocimiento de la propia salud de cada persona, además de que hay situaciones particulares que a veces no permiten que se hagan chequeos constantes para su caso su Diabetes.

Langarita (2014a), argumenta que: *“Las narrativas del “cruising” son narrativas polimorfas donde cada sujeto encuentra un sentido a lo que allí sucede. Son al mismo tiempo historias de control y de liberación, de supervivencia, de deseo y de perversión. Se trata de narrativas en las que se confunde lo sucedido con lo imaginado”* (pág. 4). Esto permite entender que estas tienen un tiempo, un espacio, un contexto específico y que cada experiencia le significará cosas diversas a cada individuo se quedará con aspectos positivos y negativos.

Pedro: (...) “¡prevención algo con lo que a la gente de mi generación no la educaron, nunca nos enseñaron a prevenir, nunca nos educaron para cuidarnos o sea las personas que tengamos más de 40 años sabemos que pues la sífilis, la gonorrea, ah de momento esas, hay varias pero no vienen así como que los nombres de repente, no, no vienen mucho a mí, a mí mente ahorita, se contagian pues por las, por las penetraciones y por el sexo oral! Pues las previenes básicamente usando condón, ¿ni modo que le pida su cartilla de salud verdad? ¡hay mi amor estas bien guapo, vamos a coger, pero haber enséñame que no tengas nada! ¡hay veces que ni uno mismo lo sabe! ¡ahorita ya tiene un rátote pero me los hacia cada seis meses, cada tres meses, algo así por mi diabetes, ahorita ya tiene como un poco más de un año, no como un año!” (...)

3.6 Conductas de prevención ante el “bareback”

En esta penúltima categoría se abordan las conductas de prevención ante el “bareback” que los participantes señalan. Para el caso de Jaime cuenta que lo divide en dos tipos de personas: primero las que no saben y no tienen información y que no les interesa saber ni de ellas y segundo las que si saben y conocen los procedimientos para reducir sus riesgos y cuidarse. Granados (2016), sostiene en su estudio que: “Se identificó que en las prácticas sexuales no protegidas también hay toma de decisiones, aunque esté basada en información ambigua, determinada por exigencias culturales del género y cuyos acuerdos no siempre son explícitos, sino frecuentemente supuestos o intuitos. (pág. 89). Esto se relación con lo que establece el entrevistado.

Jaime: (...) “pues yo creo que hay dos tipos, dos de personas (ríe) que juntas, o sea que juntas hacen todas pero es como este, como las

que no saben, las que no tienen información, las que no conocen nada ¿no?, o no quieren saber o les vale saber pero cómo sea no tienen la información, la información necesaria ni, de ni de su estatus, ni de, ni de las enfermedades ni nada y las que saben mucho ¿no?, las que saben formas de, de disminuir riesgos, de cuidarse, de cuidar pues si es que eso ya es cuidarse en cierta manera, reducir riesgos siempre es cuidarse ¿no? y tienen como ciertas prácticas porque tienen mucho tiempo haciéndolo, entonces tienen mucha experiencia eh sabiendo cómo lidiar con, con las implicaciones de coger a pelo entonces yo le apostaría como a esos dos tipos de personas no principalmente.” (...)

Pedro señala en su narrativa que dentro de la prevención debe de haber mucha higiene para evitar accidentes propios de la zona anal y más si no se usa condón, se busque hacerlo placentero, ya que cuando él lo llega a hacer es por el alto nivel de excitación que presenta y porque se da la circunstancia y por el morbo que genera la práctica, se relaciona con lo que Granados (2016), sustenta que: *“La presencia del VIH-SIDA en la sociedad y la posibilidad de contraerlo mediante las prácticas sexuales ha implicado un temor que es percibido, paradójicamente, como una limitante en el ejercicio de la sexualidad pero, al mismo tiempo, como un estímulo para reafirmar la masculinidad que se expresa en la significación de las relaciones sexuales sin condón como una liberación de las “ataduras” sociales o como una evasión de éstas”* (pág. 87).

Pedro: (...) “¡pues mucha higiene, digo porque si es desagradable sacar un condón con popo, pues un pene con popo uta pues peor! ¿no? ¡sí, básicamente la higiene porque ya si te pones a coger sin condón es porque te vale madres la vida, pues ya por lo menos en ese momento hacerlo lo más agradable posible! ¿no?, ¡es que no te puedo determinar si lo hago, la neta es que las veces que yo lo llego a

hacer es por calentura y porque se presta el momento sí, es así como que hasta cierto punto parte del morbo!” (...)

3.7 Experiencias y significados del trabajo de campo; problemas, obstáculos y dificultades

En este apartado se describen brevemente todas las peripecias que se atravesaron durante este trabajo como un ejercicio de antropología reflexiva que sirve de retroalimentación del investigador. Fue complejo conseguir a los participantes, pese a que se contactaron por la técnica de bola de nieve a partir de informantes, se consiguieron a 6 varones, y al final solo se logró trabajar con 2 participantes, ya que no todos querían narrar acerca de su intimidad y menos de sus prácticas sexuales, debido a varias razones como por ejemplo pena, pudor, al estigma por su identidad sexo genérica y por el ejercicio de estas prácticas.

Al principio aceptaban, cuando se hablaba de los temas principales que se abordarían durante la entrevista no había problemas, al acordar la cita para la realización de esta varios daban un día y hora, llegado el momento se confirmaba y ya respondían, tardaban en dar respuesta y solicitaban volver a agendar otra cita, nuevamente presentaban estas acciones, se reagendaba una tercera cita y hacían lo mismo. Por lo cual se decide no insistir más para evitar que se sintieran acosados por parte del investigador, respetando el carácter de participación voluntaria.

Con el paso del tiempo se les volvió a contactar solo con la finalidad de conocer si había alguna razón de sus constantes cambios de citas y negativas; a lo que expresaron que su sexualidad no debe de ventilarse, en otros dos casos respondieron que se sentirían en un primer momento incomodos e intimidados, y

que al narrar esto se percibían como transgresores y rechazaban brindar la entrevista. Y en un último caso cuestionó ¿qué quién leería su información? ¿cuántos tendrían interacción y acceso a ella? Y al responderle que en un primer momento el investigador y la tutora; en un segundo momento el comité de sinodales y en un tercer momento sería pública al estar en la base de datos de la biblioteca central de la UNAM dio la negativa. Lo anterior dificultó mucho el trabajo de campo, por lo que lo retrasó y solo se quedó con dos participantes, los cuales aparecen en este trabajo.

CUARTA PARTE: DESENLACES

Discusión y Conclusiones

Se concluye que se cumplieron con los objetivos general y específicos, se acepta el supuesto hipotético, la metodología cualitativa y la técnica de recolección de información que fue la entrevista a profundidad fueron las adecuadas ya que permitieron indagar en las experiencias y en los significados de los participantes ante las prácticas sexuales de *“cruising y bareback”* pero se destaca que hizo falta ampliar la población para tener más narrativas y conocer con más detalles la temática, por lo que se sugiere para futuras investigaciones ampliar el número de informantes, así como los tópicos y preguntas de la guía de entrevista.

Las preguntas de investigación establecieron que: ¿cuáles y cómo son las experiencias y significados que los varones homosexuales otorgan a las prácticas del *“cruising y bareback”*? Estos están en función de su trayectoria de vida, de sus gustos y disgustos, de lo que les causa placer versus displacer, de los lugares ya sean públicos y/o privados, donde pueden conseguir el compañero sexual, principalmente desconocido, que también busqué realizar estas prácticas sexuales, considerando el nivel de excitación que presenté para usar o no el condón, destacando que pueden ocurrir las dos en un mismo encuentro sexual.

La segunda que se planteó fue: ¿cuáles y cómo son las estrategias de prevención de los varones homosexuales a partir de las experiencias y los significados acerca de las prácticas del *“cruising y bareback”*? Se destaca que no solo se asocia con el uso del preservativo, sino con la discreción para evitar ser videograbado y aparecer en las redes sociales, así como informarse de las posibles consecuencias de estas prácticas sexuales (dependiendo el lugar), para evitar las extorciones y violencia, además de socializar la información y las experiencias de cómo se dan estos encuentros, ya que el uso del condón depende

de cada quién, sin olvidar el gran desconocimiento de la propia salud que tienen las personas.

La tercera pregunta versó sobre: ¿cuáles y cómo son las conductas de riesgo de los varones homosexuales a partir de las experiencias y significados acerca de las prácticas del “*cruising y bareback*”? donde se pueden experimentar extorsiones por parte de policías, asaltos por los mismos desconocidos que se encuentran en el lugar; así como situaciones donde puede pasar que se equivoquen al intentar tener un encuentro sexual con alguien que desconoce estas prácticas sexuales y recibir agresiones verbales, físicas u otras.

Lo anterior sirvió para poder entender estas prácticas sexuales, con la intención de no generalizar sino para seguir profundizando en la subjetividad, en sus experiencias y significados. El Modelo Médico Hegemónico (MMH), por medio de la implementación de sus diferentes programas y políticas públicas, tienen y ejercen una visión que recomienda el uso correcto del condón para evitar las ITS, así como informar a las parejas sexuales si se padece de VIH/SIDA entre otras; y los varones que participaron en esta investigación, que practican el “*cruising y el bareback*” tienen otra, y estas no empatan del todo.

La primera busca la prevención, el cuidado y la atención y la segunda pesé a que conoce la primera no se recurre a esta, en algunos casos ya sea por diferentes razones tales como: olvido, descuido, apatía, libertad, rebeldía, independencia, autonomía, por la búsqueda del placer y sensaciones gratificantes que lo refuerzan física y emocionalmente, por curiosidad, experimentación, por necesidad, por vivir el momento, por no ajustarse a la heteronorma y a la biopolítica, por señalar algunas; reafirmando lo encontrado por Ávila y Montenegro (2011), en España; así como por Granados (2016), en México.

Así al conocer sus necesidades, códigos, rituales, prácticas, representaciones y costumbres se ratifica lo encontrado por Langarita (2014a y 2014b), se puede entender el mecanismo de atención de esta población que tiene características muy específicas, no generalizables a todos los grupos o poblaciones en condición de vulnerabilidad a contraer alguna ITS (ya sean mujeres y hombres trabajadores sexuales, camioneros de larga distancia y/o usuarios de drogas inyectables, por mencionar algunos) desde el punto de vista de la epidemiología.

Por lo que el significado que para ellos tiene la salud, la prevención, la enfermedad, el riesgo, la muerte y las mismas ITS puede ser útil para generar estrategias de prevención viables, lógicas, coherentes, empáticas, dirigidas a este sector de la población y ampliarse a los Hombres que tienen Sexo con Hombres (HSH). En Antropología en salud y en la crítica, concordando con lo establecido por Menéndez (2009), no se ve al individuo aislado, sino al grupo de personas que comparten estas prácticas y que forman una comunidad, que están permeadas por la cultura, donde se desarrolla y a partir de los significados y las experiencias se puede conocer su subjetividad e intersubjetividad y coadyuvar en pro de los varones homosexuales y los HSH.

Se continúa señalando qué al trabajar directamente con los participantes en el contexto mexicano, como se comentó en los antecedentes y se concuerda con los trabajos de List, y Teutle (2008) y Sotomayor (2016), se abre el campo de investigación, mismo que puede aportar mucho, como conocer más sobre la subjetividad de los varones homosexuales y ampliarse a los HSH, para poder construir, deconstruir y contribuir con una parte del eslabón de la cadena sobre el tema de la sexualidad mexicana en esta población y su proceso salud/enfermedad/atención/cuidado/muerte (p/s/e/a/c/m) específicamente ante el “*cruising* y *el bareback*” y las Implicaciones en conductas de riesgo y prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS).

En cuanto a los riesgos, además de contraer alguna ITS como lo señala Granados (2016), pueden surgir otros: en su salud anal como desgarres, fisuras, infecciones, incontinencia, micro sangrados; en su salud bucal como infecciones, gingivitis, algún traumatismo en la garganta, entre otros; pero también hay otros riesgos como los sociales y estos pueden ser: robos, extorsiones, agresiones o ataques por homofobia; así como los riesgos psicológicos que van desde la depresión, ansiedad, estrés, conductas autodestructivas, consumo de drogas (alcohol, cigarrillos, “poppers” (son un tipo de droga inhalada), marihuana, cristal y cocaína por mencionar algunas), además de la búsqueda constante de reafirmación individual y/o social.

Con esto se intentó conocer, analizar y describir las diferentes costumbres, formas de representación, experiencias y los significados que los varones homosexuales conceden al proceso/salud/enfermedad/atención/cuidado/muerte (p/s/e/a/c/m), a la prevención y a las conductas de riesgo, indagando acerca de ¿sí hay o no un ejercicio de estrategias para cuidarse (autocuidado), ante las prácticas de “*cruising* y *bareback*”?, así como la manera en que responderían ante un posible contagio de alguna ITS, y si recurren a chequeos médicos de manera periódica o no para conocer su estado de salud.

Dentro de los factores de riesgo durante estas prácticas sexuales también se encuentran el uso y abuso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), donde las redes sociales y las aplicaciones tienen un papel importante para conseguir compañeros sexuales, lo anterior revela sus saberes (prácticas y representaciones), su subjetividad dentro de lo individual (¿qué han vivido? , ¿cómo lo han vivido?, experiencias positivas, negativas, memorables o traumáticas ¿qué significa ser pasivo, activo, inter o versátil? ¿cuándo se es un rol y cuándo no? y a su vez como en conjunto social al que pertenecen (significados, creencias, experiencias y prácticas que los mantienen y fortalecen y que están presentes en ellos).

Además, como lo establece Menéndez (2009), lo relacional con otros conjuntos sociales (sociedad en general, familia, amigos, u otros subgrupos de la misma comunidad gay: como los osos [hombres de cuerpo fornido, con abundante vello facial y corporal], “Leather” [varones que usan indumentaria de color negra y artículos de cuero con fines eróticos o sexuales], poliamorosos [personas que se relacionan amorosamente de manera simultánea, de tres o más personas con consentimiento y conocimiento de los involucrados], entre otros); e instituciones sociales como la familia, la heteronorma, la monogamia y el sector salud. Con base a lo anterior se buscó describir y analizar cómo pueden llegar a exponer su salud y la de los otros por esta búsqueda o necesidad de placer-satisfacción, o gusto; que busca ser cubierto a toda costa sin importar el lugar (público y/o privado) sea o no el pertinente para el ejercicio de estas prácticas sexuales.

Con todo lo anterior se puede destacar que la sexualidad sigue siendo un tema tabú, donde exponer o evidenciar lo privado a lo público no es bien visto y más cuando esta involucra a dos varones, no hay apertura para hablar de ella, por la carga de valores, ideologías, creencias, prejuicios e ideas irracionales que atraviesan a las personas. Sin olvidar al género, la masculinidad hegemónica, la heteronorma, la identidad sexo-genérica del varón, su estatus socioeconómico, su tipo de familia, sus creencias religiosas, su lugar de origen, así como su proceso de construcción en este ya que reproducirá patrones de conducta, creencias y prácticas; coincidiendo con De Keijzer (1997), Kaufman(1997), y Dóniz-Páez (2015).

De tal manera y desde el punto de vista de la epidemiología se ve a este sector de la población, los varones homosexuales, como grupo vulnerable cuyas prácticas sexuales (“*cruising* y *bareback*”) pueden ser estudiadas desde un enfoque integral y desde las distintas disciplinas que se interesen en los HSH, tomándose en cuenta por la comunidad académica, científica y por diferentes ciencias como: la Antropología, la Sociología, la Psicología, la Pedagogía, la

Economía y el Trabajo social, confirmando lo propuesto por Sotomayor (2016), para no verlo en aislado biomédicamente con sus diferentes especialidades y ramas con apoyo de la Enfermería, sino tener un acercamiento completo y desarrollar estrategias de intervención reales, eficaces, acordes a los actores sociales y a sus necesidades, en contextos específicos de México.

Al incluirlos y tomarlos en cuenta podemos aprender de, por y para ellos; ya que son un sector de la población que merece atención y son parte de la sociedad, debido a que el abordar este tipo de fenómenos, hace poner énfasis a temáticas que han sido poco investigadas. Para comprender estas prácticas sexuales (*"cruising y bareback"*), y hacer lo posible por desmitificar tabúes, prejuicios y estigmas; para hacer propuestas que coadyuven en su beneficio, ya sea en la prevención, atención, diagnóstico, tratamiento, evolución, seguimiento, pronóstico desde una visión biopsicosocial y/o biocultural, que contemple al varón sexo-diverso de manera integral y no fragmentada.

Se destaca que los anteriores criterios de inclusión y exclusión propuestos y utilizados en esta la investigación, fueron para varones homosexuales como población objetivo, pero a esta práctica pueden acudir usuarios sexo-diversos con este término se engloba a hombres Homosexuales o Gays, Bisexuales, Heterosexuales curiosos (los cuales desean experimentar este tipo de contactos y prácticas sexuales), Heteroflexibles (sujetos que se permiten este contacto sin que afecte su orientación sexo genérica), Pansexuales (personas que se sienten atraídos sexualmente por otros sin importar su género), Travestis, Transexuales y Transgénero (aunque estos últimos no son objeto de estudio en esta investigación, pero pueden acudir); por lo que el término usuarios sexo-diversos engloba a los diferentes actores sociales que acuden a realizar estas prácticas sexuales.

A partir de lo anterior se establecen los siguientes segmentos de los espacios públicos y privados donde transcurren las prácticas de “*cruising y bareback*” como una propuesta de clasificación e identificación de los usuarios que asisten a realizar estas, para poder trabajar con, para y por ellos; para poder diseñar estrategias de intervención, prevención, que contemplen los lugares específicos y a los varones:

- 1) Usuarios del metro y estaciones o centrales de autobuses,
- 2) Usuarios de baños públicos (sanitarios),
- 3) Usuarios de baños de vapor, saunas y/o regaderas,
- 4) Usuarios de universidades públicas y/o privadas,
- 5) Usuarios de lugares de encuentro (especializados en esta práctica como cines y cabinas de video y/o clubs, departamentos y casas acondicionadas para este fin),
- 6) Usuarios de parques, jardines públicos, playas y/o bosques,
- 7) Usuarios de gimnasios, plazas y centros comerciales

Lo precedente es con el fin de visibilizar un fenómeno humano que existe y que es escasamente estudiado desde la academia, como se vio en los antecedentes y que repercute en lo político, la salud y diseño de políticas públicas, campañas de adherencia al uso y sobre todo al correcto uso del condón, como método de prevención en varones homosexuales y HSH, así como sensibilizar o concientizar de los riesgos y alcances de las ITS y de hacerlo con desconocidos en lugares públicos y privados, ya que estas prácticas sexuales no van a desaparecer, pero podemos visibilizarlas y trabajar en estrategias en pro del ejercicio de una salud sexual libre, plena y menos estigmatizada para los varones homosexuales y los HSH, de ahí su trascendencia y pertinencia.

En este trabajo se abordó el tópico éticamente, con la técnica de recolección de información que fue la entrevista a profundidad, valorando su pertinencia, pero sobre todo que permitiera conocer parte de la subjetividad del “*cruising* y *bareback*” ya que estas prácticas han generado controversias y dilemas éticos dentro de la comunidad científica y en investigaciones como las de Langarita (2013, 2014a, 2014b, 2015), quién ha hecho observación participante en sus investigaciones y ha sido fuertemente cuestionado por ese involucramiento con sus informantes y participantes, esto permite seguir investigando el tema, trabajar en los vacíos metodológicos, teóricos y éticos que plantea Guber (2015), en la reflexividad; además de que los varones homosexuales y los HSH han estado, están y estarán en nuestra sociedad, son parte de la diversidad sexual y en esta época están construyendo, deconstruyendo y/o resignificando las identidades sexuales y las masculinidades, permitiendo el surgimiento de nuevas.

El “*cruising* y *bareback*” son una realidad, que ocurre en la sociedad mexicana y no basta una reeducación de la prevención, reiterando los riesgos a los asistentes; sino una resignificación y se analizan como propuestas considerar lo siguiente: 1) considerar lo dinámico y complejo que son estas prácticas sexuales; 2) tomar en cuenta la naturaleza sociocultural y lo que implica, ya que este aspecto se escapa o no se toma en cuenta por parte de la epidemiología; 3) estas prácticas pueden efectuarse logrando disminuir los riesgos, debido a que tal y como se encontró en las entrevistas los varones seguirán siendo recurrentes al “*cruising* y *bareback*” y no bastará con sancionarlas, prohibirlas o señalar lo negativo y las secuelas que ocasionan a la salud; 4) reflexionar estas prácticas sexuales como formas alternativas de satisfacción sexual de varones considerando el género, las masculinidades y la salud sexual de los asistentes, sin poner el riesgo su salud y la de otros.

Estas prácticas generan costos económicos para la atención de las diversas ITS, inversión en la capacitación al personal biomédico que brinda el servicio y el

cuidado sobre estas patologías dentro de las instituciones del sector salud; así como sociales para las familias ya sean nucleares o extensas, amigos, como redes de apoyo que se ven implicados al preocuparse por el ejercicio de la sexualidad de estos varones que se vinculan al “*cruising y bareback*”.

Además de las implicaciones jurídicas al ser sancionado por estos actos, por otro lado, el costo físico, emocional y de salud con la pareja al contagiarla de alguna ITS, siendo el varón un factor de riesgo para varias personas de diferentes identidades sexo-genéricas; así como las contradicciones éticas que genera al llevar algo íntimo a lo público, donde intervienen los valores de cada persona, sociedad y contexto. Por lo anterior estas prácticas no solo afectan al individuo en aislado sino a su sociedad en general; tanto a su grupo de pertenencia como en el nivel meso-social.

Por todo esto se sugiere profundizar en un análisis y una descripción de las diferentes costumbres, formas de representación, experiencias y los significados que los varones homosexuales conceden al proceso/salud/enfermedad/atención/cuidado/muerte (p/s/e/a/c/m), a la prevención y a las conductas de riesgo, y se siga indagando acerca de si hay o no un ejercicio de estrategias para cuidarse (autocuidado), ante las prácticas de “*cruising y bareback*”, así como la manera en que responderían ante un posible contagio de alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS), y si recurren a chequeos médicos de manera periódica o no para conocer su estado de salud, ya que en este trabajo no se profundizó. Otro tópico a investigar con más detalle es: si se da y en qué manera el consumo de ciertas sustancias durante las prácticas sexuales que puede ser factor de riesgo.

Tal y como es señalado por Menéndez (2009), a lo largo de la historia de la humanidad, la visión que ha predominado es la biomédica la cual se ha ido

especializando y ha fragmentado al cuerpo y como lo indican López, S. (2006) y , López, O. (2006), centrándose en la biología y el soma dejando de fuera otros aspectos como los socioculturales, los bioculturales y los biopsicosociales que también integran a la persona, sus prácticas y su colectividad ya que las varones homosexuales (población objetivo de este trabajo) no se desarrollan en aislado sino gracias a su grupos primarios y secundarios quienes lo construyen y deconstruyen en el día a día. Ahora se sabe que acuden varones sexo-diversos a realizar el “*cruising y bareback*” y puede que su identidad sexo-genérica no cambie por ejercerlas.

Por tanto, se busca que estos temas se vean con una visión integral u holística, multidisciplinaria (Sotomayor 2016), que permite no limitar el acercamiento o la percepción del estudio, manejo, atención de la problemática, para que la investigación sea abierta y se considere utilizar diferentes enfoques ya sea el biocultural, el sociocultural o el biopsicosocial posibilitando el intercambio con otros campos de conocimiento que pueden enriquecer los estudios y como profesionales del área de la salud se debe de contar con las herramientas, habilidades, conocimientos, modelos, metodologías, teorías que permitan dar respuesta a las diversas problemáticas que están emergiendo en la sociedad.

Y como estudiantes de posgrado se tiene que tomar los desafíos para involucrarse con estos temas y poder generar investigación-acción y coadyuvar con los diferentes actores sociales y no solo optar por tener un grado sin desarrollar una conciencia de intervención-aplicación y seguir viendo a los participantes como los sujetos-objetos de estudio que permiten terminar la tesis, graduarse, sino hacer una co-labor en pro de ellos, a medida que se pueda y considerando las posibilidades.

Este tema de investigación, invita a la reflexión, así como el impacto que este tiene para diversos sectores con miradas ya sean de críticas, de estigma, de preocupación, de asombro, de repudio, de morbo, de rechazo, de interés, de empatía o lo que sea. Se recomienda desarrollar a futuro trabajos con visiones integrales o completas que consideren simultáneamente lo biológico, cultural, social y psicológico como esfuerzos que deben de comenzar a construirse para el beneficio de los otros, específicamente los varones sean de la identidad sexo-genérica que sean; costará trabajo en algunos sectores pero podrá realizarse si los diversos profesionales de la salud intervienen y se modifica el pensamiento hegemónico de la biomedicina que impera (en, por y para las instituciones del sector salud para vigilar y castigar al paciente o usuario) posibilitando e incidiendo con este trabajo en pro de este sector de la población que sigue cargando estigmas.

Bibliografía

Ávila, R. R. y Montenegro, M. M. (2011) Barebacking: Condiciones de Poder y Prácticas de resistencia en la Biopolítica de la Salud Sexual. *Athenea Digital*, Vol. 11, núm. 3, noviembre, p. 27-49.

Álvarez-Gayou, J. L. (2013) *Cómo Hacer Investigación Cualitativa Fundamentos y Metodología*. México, Paidós Educador.

Zymunt, B. (2007) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México, FCE.

Burin, M. (1998) *Estudios de Género. Reseña histórica*. En Burin, M. y Meler, I. *Género y Familia: poder amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Paidós, Argentina. Pp. 19-29.

De Keijzer, B. (1997) *El Varón como Factor de Riesgo Masculinidad, Salud Mental y Salud Reproductiva*. En Tunon, E. *Género y Salud en el Sureste de México*. México, Universidad de Tabasco. Pp.1-15.

Dóniz-Páez, F. J. (2015) *Geografía, Homosexualidad Masculina y Cruising en Tenerife (Canarias, España)*. *Revista Latino-Americana de Geografía y Género*, Ponta Grossa. Vol. 6, Núm. 2, Ago/Dic. Pp.173-191.

Estrada, M. J. H. (2006) Modelos de Prevención en la Lucha Contra el VIH/SIDA. Acta Bioethica, 12 (1). Pp.91-100.

Gagnón, J. (1980) Sexualidad y Cultura. México, Pax.

Guber, R. (2015) La Etnografía. Método, campo y reflexividad. México, Siglo XXI.

Granados, C. J. A. (2016). Asociaciones subjetivas al bareback y sus practicantes en usuarios de redes sociales virtuales en la Ciudad de México. Cuicuilco Revista De Ciencias Antropológicas, 23 (67), Pp. 75–98. Obtenido de <http://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/9239>

Kaufman, M. (1997) Las Experiencias Contradictorias del Poder Entre los Hombres. En Valdes, T. y Olvarria, J. Masculinidad/es Poder y Crisis. Chile, Isis Internacional Ediciones de las Mujeres FLACSO, Núm.24. Pp.63-81.

Lagarde, M. (1997) Los Cautiverios de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas. México, UNAM.

Lamas, M. (2001) El desacato de Criticar. Desacatos, No 6. Pp. 137-146.

Lamas, M. (1996) Introducción. En M. Lamas (Comp.), El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. México: Compilación del PUEG. (Pp. 9-20).

Langarita, A. J. A. (2013) Sexo sin palabras. La función del silencio en el intercambio sexual anónimo entre hombres. En Revista de Antropología Sexual. Vol. 22. Pp. 313-333.

Langarita, A. J. A. (2014 a) Rituales de Interacción Sexual entre Hombres. Una Propuesta de Análisis del Discurso y de la Practica del Sexo Anónimo. En Gazeta de Antropología. Vol. 30, Núm. 3, Art. 2. Pp.1-15.

Langarita, A. J. A. (2014 b) Sexo y Anonimato. Notas sobre los Participantes en Encuentros Sexuales entre Hombres en Espacios Públicos. En Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Vol. LXIX, Núm. 2, Pp. 349-368, Julio-Diciembre.

Langarita, A. J. A. (2015) En tu Árbol o en el Mío. Una Aproximación Etnográfica a la Práctica del Sexo Anónimo entre Hombres. Barcelona. Bellaterra.

List, R. M. y Teutle L. A. (2008) Turismo Sexual: Saunas Para Varones en la Ciudad de Puebla. En Teoría y Praxis. Núm. 5. Pp.113-122.

López, S. (2006) Órganos, Emociones y Vida Cotidiana. México, Los Reyes.

López, O. (2006) Alternativas Terapéuticas en los Trastornos Psicocorporales I. México, CEAPAC.

Menéndez, E. (2009) De sujetos, saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva. Buenos Aires, Logar editorial.

Núñez, G. (2004) Reconociendo los Placeres, Deconstruyendo las Identidades: Antropología, Patriarcado y Homoerotismos en México. En: Sexualidades Diversas, Aproximaciones para su Análisis. Careaga, G. y Cruz, S. México, PUEG, Porrúa. Pp. 317-347.

Pavanel, J. (2004) El Libro del Sexo. México, Diana.

Ramírez R. J. C. (2013) Masculinidad y Emociones. Una aproximación a su construcción social. En Acta Científica XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Llevado a cabo en el "Crisis y emergencias sociales en América Latina", Santiago, Chile.
[https://www.researchgate.net/publication/308796528 Masculinidad y emociones Una aproximacion a su construccion social](https://www.researchgate.net/publication/308796528_Masculinidad_y_emociones_Una_aproximacion_a_su_construccion_social)

Sandoval, C. C.A (1996) Investigación Cualitativa. Colombia. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES.

Sotomayor, F.O (2016) Experiencias y Significados de los Encuentros Casuales de Varones Homosexuales. Tesis de Maestría. ENTS-UNAM, México.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996) Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. México, Paidós.

Valdez, M., Sapién, S. y Córdoba, D. (2003) Significados de Satisfacción Sexual en Hombres y Mujeres de la Zona Metropolitana. Psicología y Ciencia Social Vol. 6 Núm. 1. México. UNAM-FES-I. Pp. 34-48.

ANEXOS

ANEXO 1.

GUIÓN TEMÁTICO DE LA ENTREVISTA

Objetivo: Describir y analizar las experiencias y significados que los varones homosexuales otorgan a las prácticas del “*cruising* y *bareback*” así como de la prevención y los riesgos.

Negociación:

Lugar:

Fecha:

Hora inicial:

Entrevistador:

Participante:

1) DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS:

Me puedes platicar:

¿Cuál es tu edad?

¿Practicas alguna religión?

¿Cuál es tu estado civil?

¿Cuál es tu nivel máximo de estudios?

¿Cuál es tu ocupación actual?

¿Cuál es tu preferencia sexual?

¿Cuál es tu rol sexual?

2) CRUISING Y BAREBACK DE LOS VARONES HOMOSEXUALES:

Relátame:

¿Sabes que es el “*cruising*”?

¿Cómo lo nombras?

¿Has experimentado alguno?

- ¿Cómo se inicia?
- ¿Qué haces cuando termina?
- ¿En qué lugares se dan?
- ¿Cómo son estos lugares? Me puedes describir alguno
- ¿Qué recomendaciones harías para tener “*cruising*”?
- ¿Te has enterado de que hayan agredido a alguien durante el “*cruising*”? ¿Qué tipo de agresión fue?
- ¿Continuarías teniendo “*cruising*” en el futuro?
- ¿Cuáles crees que son las características del “*cruising*”?
- ¿Quiénes lo practican?
- ¿Por qué crees que lo practican?

Charlemos sobre:

- ¿Sabes que es el “*bareback*”?
- ¿Cómo lo nombras?
- ¿Lo has experimentado alguna vez?
- ¿Con quién?
- ¿Dónde?
- ¿Cómo fue? Pláticame tu experiencia
- ¿Por qué lo realizaste?
- ¿Qué haces cuando termina?
- ¿En qué lugares se dan?
- ¿Qué recomendaciones harías para tener “*bareback*”?
- ¿Seguirías teniendo “*bareback*” en el futuro?
- ¿Cuáles crees tú que son las características del “*bareback*”?
- ¿Quiénes lo practican?
- ¿Por qué crees que lo practican?

3) CONDUCTAS DE RIESGO Y PREVENCIÓN DE LAS ITS:

Discutamos

- ¿Qué significa para ti la salud?

- ¿Qué importancia tiene?
- ¿Cómo te cuidas?
- ¿Para ti que significa la enfermedad?

Cuéntame:

- ¿Para ti que significa la prevención?
- ¿Qué estrategias de prevención usas?
- ¿Qué estrategias serían las más adecuadas para ti?
- ¿Has tenido encuentros sexuales casuales sin protección?
- ¿Conoces cuáles son las ITS? Menciona alguna
- ¿Sabes cómo puedes contraer una ITS?
- ¿Cómo previenes el contagio de una ITS?
- ¿Para ti que importancia tienen los métodos de protección sexual?
- ¿Para qué se usa el condón?
- ¿Para ti que importancia tiene el condón?
- ¿Pides el uso del condón?
- ¿Negocias el uso de éste?
- ¿Y si alguien te comenta que le gusta hacerlo sin condón qué harías?
- ¿Cómo practicas el sexo oral?
- ¿Y si alguien te pide eyacular en su boca qué harías?
- ¿Qué es lo que determina que uses el condón?
- ¿Por qué te cuidas?
- ¿Por qué no te cuidarías?
- ¿Y si te encuentras con una persona con alguna Infección de Transmisión Sexual y te contagia sin saberlo?
- ¿Cómo cambiaría tu vida este suceso?
- ¿Y si la tuvieras les informarías a tus compañeros sexuales que tienes alguna Infección de Transmisión Sexual?
- ¿Te has hecho algún examen médico o prueba para saber si no padeces alguna Infección de Transmisión Sexual?

¿Qué estrategias de protección has contemplado para evitar el contagio de las ITS?

¿Qué estrategias de protección has hecho para evitar el contagio de las ITS?

¿Para ti que significa la muerte?

4) DROGAS Y OTRAS SUSTANCIAS:

Platiquemos ahora:

¿Has tenido relaciones sexuales bajo influencia o efectos de alguna droga?

¿Cuál?

¿Por qué?

¿Qué sentías?

¿Qué te pareció esa experiencia?

¿Lo volverías a hacer?

¿Lo recomendarías?

¿Sabes dónde se consigue?

¿Cuál es su costo?

5) REDES SOCIALES:

Abordemos el tema de:

¿Tú has conocido alguien por las redes sociales?

¿Cuál?

¿Por qué?

¿Qué redes sociales utilizas para conocer o contactar personas?

¿Crees que son efectivas?

¿Estableces contacto con otros hombres a través de las redes sociales?

¿Si no te gusta que haces?

¿Si no et gusta que haces?

¿Haces uso del bloqueo o la denuncia?

¿Qué piensas de la pornografía?

¿Has visto películas pornográficas en las redes sociales?

¿Has tomado elementos de estas para tus relaciones sexuales?

6) CIERRE DE LA ENTREVISTA:

Nárrame:

¿Cómo fue su experiencia de haber sido entrevistado?

¿Tiene algunas dudas o inquietudes posteriores a la entrevista?

¿Cuáles?

¿Crees que faltó algo por preguntar?

¿Crees que faltó algún tema por abordar?

Agradecerle y dejar abierta la posibilidad de contacto con él a futuro sobre temas de la entrevista.

Hora final:

Duración:

ANEXO 2

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha: _____

Por este medio, **ACEPTO** la invitación a participar en el estudio “Experiencias y significados del *“cruising y bareback”* en varones homosexuales: prevención y riesgos” cuyo responsable es el Mtro. Oscar Sotomayor Flores, estudiante del Programa de Maestría de Ciencias Sociomédicas, con campo disciplinar en Antropología en Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se me ha explicado que el propósito del estudio es conocer y analizar las experiencias y la conducta sexual de los hombres que tienen sexo con hombres durante los encuentros casuales en sitios públicos y privados, y que el procedimiento de investigación incluye la realización de entrevistas las cuales serán audio grabadas, con el propósito de recuperar su discurso íntegro.

Estoy de acuerdo en ser entrevistado una o más veces, de ser necesario, y autorizo que la información que yo proporcioné en dichas entrevistas sea audiograbada y utilizada para su difusión con fines científicos y académicos, siempre y cuando esto sea hecho de manera **CONFIDENCIAL** y respetándose mi **ANONIMATO**, para lo cual acepto proporcionar un **SEUDÓNIMO** o que se me asigne uno.

Se me ha explicado ampliamente en qué consiste el estudio y sé que, si tengo alguna duda que aclarar al respecto puedo comunicarme con el responsable, a su dirección electrónica: oscar_teleny@hotmail.com

Así mismo estoy consciente de que mi participación en la investigación es **VOLUNTARIA** y que puedo retirarme de está cuando yo lo desee.

Firma y Nombre del Participante:

Firma y Nombre del Entrevistador:

Nombre y Firma del Testigo (si lo hay):